



# Asamblea General

Septuagésimo primer período de sesiones

Documentos oficiales

## Primera Comisión

**21<sup>a</sup>** sesión plenaria

Miércoles 26 de octubre de 2016, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Presidente:* Sr. Boukadoum ..... (Argelia)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Zeleny (República Checa), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 15.05 horas.*

### **Temas 89 a 105 del programa (continuación)**

#### **Debate temático sobre el fondo de los temas y presentación y examen de todos los proyectos de resolución y decisión presentados en relación con los temas del programa relativos al desarme y la seguridad internacional**

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): De conformidad con el calendario indicativo para esta etapa, que figura en el documento A/C.1/71/CRP.2/Rev.1, aprobado por la Primera Comisión en la sesión de organización, hoy es el último día para nuestros debates temáticos. Una vez más, insto a todos los oradores a que tengan la amabilidad de respetar el límite de cinco minutos cuando hablen a título nacional y de siete minutos cuando hablen en nombre de un grupo.

Se me ha informado de que el orador que quedaba en la lista para el grupo temático “Desarme y seguridad regionales” no hará uso de la palabra. Por consiguiente, la Comisión abordará el grupo temático “Mecanismo de desarme”. La Comisión seguirá utilizando el timbre para recordar a las delegaciones que han agotado el tiempo máximo. Además, quiero instar a las delegaciones a que consideren la posibilidad de presentar declaraciones más cortas y de publicar sus declaraciones completas en PaperSmart.

Asimismo, deseo recordar a las delegaciones que hoy se suspenderá la sesión a las 17.30 horas, con el fin

de seguir la tradición anual de acoger la ceremonia de presentación de los certificados de las becas de las Naciones Unidas sobre desarme.

Tiene la palabra la representante de Indonesia, que presentará los proyectos de resolución A/C.1/71/L.62 y A/C.1/71/L.66.

**Sra. Jenie** (Indonesia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del Movimiento de los Países No Alineados sobre el grupo temático relativo a los aspectos del desarme en el espacio ultraterrestre.

El Movimiento de los Países No Alineados sigue preocupado por la erosión constante del multilateralismo en el ámbito del desarme, la no proliferación y el control de armamentos. El Movimiento está decidido a seguir promoviendo el multilateralismo como el principio central de las negociaciones en esas esferas y como el único enfoque sostenible para abordar dichas cuestiones de conformidad con lo dispuesto en la Carta de las Naciones Unidas.

El Movimiento de los Países No Alineados recalca la importancia del mecanismo multilateral de desarme, que consiste en la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de negociaciones sobre desarme, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas como órgano deliberativo universal y órgano subsidiario de la Asamblea General, y la Primera Comisión. El Movimiento pone de relieve la importancia de mantener y fortalecer la naturaleza, el papel y el propósito de cada parte de ese mecanismo.

Aumentar la eficacia del mecanismo de las Naciones Unidas para el desarme constituye un objetivo

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



compartido. Sobre la base de su reglamento y métodos de trabajo existentes, este mecanismo ha producido tratados y directrices históricos. El Movimiento de los Países No Alineados considera que la principal dificultad radica en la falta de voluntad política de algunos Estados para avanzar, en particular en el desarme nuclear.

El Movimiento reafirma la importancia de la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral de negociación sobre desarme y reitera su llamamiento a la Conferencia de Desarme para que logre un acuerdo por consenso respecto de un programa de trabajo equilibrado e integral, sin más demora, tomando en cuenta los intereses de seguridad de todos los Estados. En ese sentido, el Movimiento reafirma la importancia del principio que figura en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme:

“La adopción de medidas de desarme debería llevarse a cabo de una manera equitativa y equilibrada que garantizase el derecho de cada Estado a la seguridad y no permitiese que ningún Estado ni grupo de Estados obtuviese ventajas sobre otros en ninguna etapa.” (*resolución S-10/2, párr. 29*)

Para dar un nuevo impulso a los esfuerzos mundiales de desarme nuclear, el Movimiento de los Países No Alineados exhorta a que se inicien con urgencia las negociaciones en la Conferencia de Desarme para la concertación de una convención general sobre las armas nucleares, como se pide en la resolución 70/34, que fue presentada por el Movimiento. El Movimiento agradece el documento de trabajo que presentó Mongolia en nombre de los Estados miembros del Grupo de los 21, titulado “Seguimiento de la reunión de alto nivel de 2013 de la Asamblea General sobre el desarme nuclear”, que figura en el documento CD/2067.

En lo que respecta a la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, el Movimiento de los Países No Alineados lamenta que la Comisión no haya podido llegar a un acuerdo sobre ninguna recomendación desde 2000 debido a la falta de voluntad política y a la inflexibilidad en las posiciones de algunos Estados poseedores de armas nucleares, a pesar del papel constructivo que desempeñó el Movimiento y de las propuestas concretas que formuló durante las deliberaciones, en especial en el Grupo de Trabajo sobre las recomendaciones para lograr el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares. El MNOAL pide a los Estados Miembros que demuestren la voluntad política y la flexibilidad necesarias para lograr que la Comisión

llegue a un acuerdo sobre los resultados sustantivos durante su ciclo actual.

Por su parte, el Movimiento está dispuesto a participar de manera constructiva en la promoción de los temas que figuran en el programa de desarme de las Naciones Unidas y la búsqueda de los medios para fortalecer el mecanismo de desarme. El MNOAL subraya la importancia de convocar el cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, que brindaría la oportunidad de examinar, desde una perspectiva más acorde con la situación internacional actual, los aspectos más críticos del proceso de desarme y de movilizar a la comunidad internacional y a la opinión pública en favor de la eliminación de las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa y del control y la reducción de las armas convencionales. En ese sentido, el Movimiento acoge con beneplácito la convocación de dos períodos de sesiones sustantivos en 2016 del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme, que está presidido por el Ecuador.

El MNOAL destaca que el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme debería fortalecerse debidamente y sus funciones de investigación e información deberían ampliarse en consecuencia, como se prevé en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme. Dado que la muestra de voluntad política es fundamental para un desempeño eficaz del mecanismo de desarme, el Movimiento insta a todos los países a que trabajen de consuno, cooperen más y muestren de manera tangible su compromiso de velar por que el mecanismo de desarme despliegue una vez más, en un futuro no muy lejano, su potencial para promover la paz y la seguridad en todo el mundo.

Este año, el Movimiento presenta nuevamente el proyecto de resolución titulado “Centros regionales de las Naciones Unidas para la paz y el desarme” (A/C.1/71/L.62) y un proyecto de decisión titulado “Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme” (A/C.1/71/L.66). El Movimiento pide una vez más el apoyo de todos los Estados Miembros para que se aprueben el proyecto de resolución y el proyecto de decisión.

**Sra. Williams** (Bahamas) (*habla en inglés*): Dado que es la primera vez que hago uso de la palabra en la Primera Comisión, permítaseme felicitar calurosamente

al Excmo. Sr. Sabri Boukadoum y a los demás miembros de la Mesa por su elección, y asegurarles la confianza y el pleno apoyo de mi delegación.

Tengo el honor de hablar en nombre de los 14 miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) en el debate temático sobre el mecanismo de desarme. La Comunidad del Caribe reafirma la importancia del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas y valora la labor realizada por los diversos mecanismos al respecto, como la Conferencia de Desarme, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la Primera Comisión.

Por lo tanto, observamos con pesar la incapacidad de la Conferencia de Desarme para llegar a un consenso sobre su programa de trabajo, y en particular sobre el desarme nuclear. Lamentamos igualmente el hecho de que la Comisión de Desarme no haya presentado recomendaciones sustantivas a la Asamblea General en los últimos años. Ello asuela unos mecanismos, por lo demás progresivos, que están destinados a promover la eliminación de la proliferación de armas en todas sus manifestaciones. En ese contexto, abrigamos la ferviente esperanza de que en la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas las delegaciones trabajen tenazmente para superar la parálisis que ha impedido la concertación de un acuerdo en áreas clave de las deliberaciones sobre desarme.

También coincidimos con la opinión de que la cuestión de la transparencia mediante la ampliación de la composición de órganos como la Conferencia de Desarme debe seguir siendo una prioridad. En consecuencia, la Comunidad del Caribe pide la revitalización y el fortalecimiento de mecanismos como la Conferencia de Desarme para que puedan seguir cumpliendo su cometido. No se puede dejar de insistir en la necesidad de fortalecer el diálogo y la cooperación entre la Primera Comisión, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la Conferencia de Desarme. Como foro en el que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas están representados, la Primera Comisión podría utilizarse más como cauce para promover el programa multilateral de desarme y nuevos programas.

En esta coyuntura, la Comunidad del Caribe expresa su agradecimiento al Alto Representante de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme, Sr. Kim Won-soo, y a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas por la valiosa función de la Oficina como coordinadora y facilitadora de iniciativas de desarme a nivel regional y mundial. Asimismo, la CARICOM valora el Programa de las Naciones Unidas

de Becas sobre Desarme, que ha desempeñado un papel decisivo para lograr que se entienda mejor el funcionamiento del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas y de otras instituciones que trabajan en las esferas del desarme, la no proliferación y el control de armamentos a nivel mundial y regional, así como de la seguridad internacional.

No puede haber desarrollo sostenible sin seguridad, justicia, buena gobernanza y paz. Por consiguiente, la CARICOM otorga gran importancia a la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En ese sentido, el ODS 16 insta a la paz, la justicia e instituciones sólidas. La CARICOM está firmemente convencida de que el desarme es el vínculo fundamental entre la paz y el desarrollo sostenible. Los enfoques regionales y mundiales de desarme se complementan entre sí y deben perseguirse simultáneamente.

En ese sentido, encomiamos la excelente contribución de los Centros Regionales, ya que proporcionan la creación de capacidad y diversas oportunidades de capacitación a los Estados Miembros que lo soliciten. Nos sumamos a quienes han felicitado a las Naciones Unidas y los Centros ahora que estos celebran su trigésimo año de funcionamiento. Encomiamos su ardua labor y observamos con satisfacción que, desde su creación, en los Centros se ha capacitado a más de 20.000 funcionarios, se han convocado más de 500 seminarios, se han marcado aproximadamente 13.000 armas y se han destruido más de 176.000 armas y 130 toneladas de municiones.

La CARICOM desea agradecer y reconocer especialmente la labor realizada por el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (UNLIREC) en el Perú, que durante el último año, entre otras cosas, ha llevado a cabo más de 60 actividades sustantivas para apoyar a los Estados en la aplicación del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos, el Instrumento Internacional de Localización, el Tratado sobre el Comercio de Armas y la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad.

En consecuencia, la CARICOM toma nota con agradecimiento de las contribuciones voluntarias al UNLIREC de los Gobiernos de los Estados Unidos de América, el Canadá, Alemania, el Perú, México y Guyana durante el último período de presentación de informes financieros. Del mismo modo, el papel rector adoptado por el Organismo Internacional de Energía Atómica en la seguridad radiactiva y por el Instituto de las Naciones Unidas de

Investigación sobre el Desarme en investigaciones independientes sobre cuestiones de desarme es encomiable.

La Comunidad del Caribe valora las zonas libres de armas nucleares como instrumentos importantes para garantizar la paz y la seguridad, fortalecer la no proliferación nuclear y promover el objetivo del desarme nuclear. Por lo tanto, encomiamos la contribución de las zonas libres de armas nucleares existentes para alcanzar estos objetivos. En ese sentido, cabe señalar que los miembros de la CARICOM se enorgullecen de los Estados partes en el Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, conocido como Tratado de Tlatelolco, que en breve conmemorará su quincuagésimo aniversario.

La resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad es un componente fundamental del mecanismo de desarme mundial debido a las obligaciones vinculantes que impone a los Estados Miembros en la prevención de la proliferación de las armas de destrucción en masa y materiales conexos. La Comunidad del Caribe se ha beneficiado de la asistencia para la aplicación de la resolución 1540 (2004) procedente de varias organizaciones y a través de los esfuerzos incansables del Coordinador Regional de la CARICOM sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004).

Como Estados no nucleares, las armas pequeñas y las armas ligeras y los artefactos sin estallar se convierten en las verdaderas armas de destrucción en la subregión de la CARICOM. La proliferación y el uso indebido de las armas convencionales siguen teniendo efectos devastadores y duraderos en nuestros países.

En conclusión, debe cuidarse la dimensión de género en el desarme, en particular la necesidad de una participación en el mecanismo de desarme más equilibrada desde el punto de vista del género, para facilitar nuevas perspectivas y reflexiones, así como la participación de un número mayor de interesados. Además, las aportaciones de la sociedad civil y el mundo académico también contribuirían positivamente a los procesos de desarme. Por lo tanto, encomiamos la resolución sobre mujeres, desarme, no proliferación y control de armamentos, ya que esa resolución promueve principios fundamentales que son afines a las ideas de la Comunidad del Caribe.

El texto completo de la posición de la CARICOM se publicará en PaperSmart.

**Sra. Chan Shum** (República Bolivariana de Venezuela): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Los esfuerzos de la comunidad internacional en favor de la promoción de la paz y la seguridad internacionales hacen esencial tener un fuerte mecanismo multilateral en el ámbito de las Naciones Unidas en relación con los asuntos de desarme y no proliferación. En ese sentido, la UNASUR renueva su compromiso con el mecanismo establecido por el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme en 1978, que introdujo un conjunto de órganos con funciones diferentes pero complementarias, constituyendo lo que se conoce como el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, con el objetivo de reforzar el papel de la Organización en las esferas de desarme y no proliferación.

En este sentido, la UNASUR desea destacar los logros obtenidos por el mencionado mecanismo, reflejados en varios instrumentos internacionales que constituyen hitos importantes del derecho internacional, como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y la Convención sobre las Armas Químicas. La UNASUR cree que cualquier intento de reformar el mecanismo multilateral de desarme debe hacerse de una manera integral, en el marco del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Por esta razón, saludamos la celebración de las dos reuniones del Grupo de Trabajo de Composición Abierta para discutir la agenda y la posibilidad de establecer un comité preparatorio del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, y damos la bienvenida a la elección del Ecuador como Presidente de este Grupo de Composición Abierta. Esperamos que este Grupo de Trabajo concluya con un resultado positivo en su tercera y última sesión en junio del próximo año.

Estamos muy preocupados de que durante los últimos 18 años, los Estados miembros de la Conferencia de Desarme —único foro de negociación multilateral de desarme— no hayan podido lograr un acuerdo sobre un programa de trabajo para el tratamiento sustantivo de los temas de su programa. La UNASUR insta a todos los miembros de la Conferencia de Desarme a mostrar una mayor voluntad política para garantizar el inicio de la labor sustantiva, con la adopción e implementación de un programa de trabajo integral y equilibrado, con el fin de iniciar las negociaciones y avanzar hacia los temas de su programa, especialmente aquellos relacionados con el desarme nuclear.

En ese contexto, la UNASUR hace un llamado a la Conferencia de Desarme para superar este impasse prolongado y establecer un comité *ad hoc* sobre el desarme

nuclear, con el fin de iniciar las negociaciones de una convención sobre armas nucleares. La UNASUR cree que esta Convención debe ser negociada dentro del sistema multilateral existente, ya sea en la Conferencia de Desarme o, si esto no es posible, en la Asamblea General. La UNASUR está convencida de que la única garantía contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares es su eliminación total. Hasta que ese objetivo se cumpla, los Estados no poseedores de armas nucleares deben recibir garantías inequívocas, incondicionales y jurídicamente vinculantes contra el uso o la amenaza del empleo de armas nucleares por los Estados poseedores.

En este sentido, UNASUR da la bienvenida a la recomendación adoptada por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta con el propósito de que en el septuagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General convoque a una conferencia en 2017, abierta a todos los Estados, las organizaciones internacionales y la sociedad civil, para negociar, con el más amplio acuerdo posible, un instrumento jurídicamente vinculante para prohibir las armas nucleares, como única garantía contra el uso o la amenaza del empleo de dichas armas.

La UNASUR cree que el desarme nuclear es la única manera creíble para consolidar el régimen de no proliferación. Por ello, se debe dar prioridad a la negociación de un convenio sobre el desarme nuclear que prohibiría por completo este tipo de armas. Otra medida provisional sería la negociación de un tratado multilateral y no discriminatorio sobre material fisible para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares, que incluya un régimen internacional de verificación y que cumpla con los objetivos del desarme y la no proliferación nuclear.

Observamos con preocupación la posibilidad de una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. Por esa razón, reafirmamos la importancia de la negociación de un instrumento jurídicamente vinculante en ese campo, con el fin de evitar el emplazamiento de armas en ese entorno. Asimismo, reafirmamos la importancia que le damos a la estricta observancia del régimen actual sobre el uso del espacio ultraterrestre, que reconoce el interés común de la humanidad en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

Al tiempo de expresar el reconocimiento a los esfuerzos del Presidente de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, Excmo. Embajador Odo Tevi, para el período de sesiones sustantivo de 2016, la UNASUR lamenta la falta de progreso en la Comisión de Desarme y

que las recomendaciones sustantivas no se hayan alcanzado en sus respectivos grupos de trabajo sobre el desarme y la no proliferación de armas nucleares, así como sobre las medidas prácticas de fomento de la confianza en la esfera de las armas convencionales. Esperamos que el período de sesiones de la Comisión de Desarme del 2017 pueda generar una mayor voluntad política, flexibilidad y cooperación de todos los Estados. En este sentido, la UNASUR hace un llamado a los Estados miembros a agotar todos los esfuerzos con el fin de permitir que el cuerpo deliberativo de la ONU pueda hacer recomendaciones sustantivas sobre las cuestiones en la esfera del desarme.

Por último, la UNASUR quisiera destacar el trabajo que lleva a cabo el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, como un instituto autónomo diseñado para llevar a cabo investigaciones independientes sobre el desarme y problemas conexos, así como promover la participación de los Estados en los esfuerzos de desarme.

Además, reconocemos la importancia de una mayor interacción y participación de la sociedad civil en los esfuerzos en la esfera del desarme y la no proliferación.

**Sr. Indradi** (Indonesia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), integrada por Brunei Darussalam, Camboya, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Viet Nam y mi propio país, Indonesia.

Los problemas mundiales relativos al desarme y la no proliferación pueden abordarse mejor mediante el multilateralismo y por parte de todos los países que cumplen con sus obligaciones de manera responsable. De hecho, sobre la base de su reglamento y de sus métodos de trabajo existentes, el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas ha elaborado importantes tratados y directrices. La ASEAN considera que mejorar la eficacia del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas debe ser un objetivo compartido.

Es una realidad lamentable que, en el marco de las Naciones Unidas, el desarme haya avanzado a un ritmo frustrantemente lento. No obstante, para la ASEAN y otros es evidente que el principal problema radica en la falta de voluntad política de algunos Estados para avanzar, sobre todo en el ámbito del desarme nuclear.

La ASEAN destaca la preservación y el fortalecimiento del carácter, el papel y el propósito de cada parte del mecanismo de desarme, a saber, la Conferencia de Desarme, la Comisión de Desarme de las Naciones

Unidas y la Primera Comisión. A la ASEAN le preocupa el estancamiento en la Conferencia de Desarme para acordar un programa de trabajo. Alentamos a los Estados miembros de la Conferencia de Desarme a que demuestren la voluntad política necesaria para que este órgano cumpla su mandato de negociación. También nos preocupa que la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas no haya podido llegar a un acuerdo sobre las recomendaciones sustantivas respecto de sus temas del programa desde 2000. La ASEAN insta a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que muestren la voluntad política y la flexibilidad necesarias para que la Comisión pueda llegar a un acuerdo sobre los resultados sustantivos.

La ASEAN celebra que hayan concluido los trabajos del Grupo de Trabajo de Composición Abierta encargado de los avances de las negociaciones multilaterales de desarme nuclear en agosto de 2016 en Ginebra y expresa su reconocimiento al Embajador Thani, de Tailandia, por presidir el Grupo de Trabajo de Composición Abierta de manera equilibrada. El Grupo de Trabajo de Composición Abierta, en el que podían participar todos los Estados Miembros, formuló recomendaciones sustantivas, que representan una oportunidad sin precedente para avanzar en las negociaciones multilaterales en materia de desarme nuclear. En ese contexto, la ASEAN se hace eco de la recomendación del Grupo de Trabajo para que la Asamblea General convoque en 2017 una conferencia, abierta a todos los Estados, con la participación y la contribución de las organizaciones internacionales y la sociedad civil para negociar un instrumento jurídicamente vinculante que prohíba las armas nucleares, con miras a su eliminación total.

Permanecemos en una encrucijada en lo que respecta al mecanismo de desarme. Tenemos la opción de poner en movimiento la maquinaria para avanzar colectivamente por el bien de la humanidad, o podemos permanecer estancados por la falta de voluntad política, lo que puede poner en peligro a la humanidad. Está en nuestras manos. Mientras los países sigan poseyendo armas nucleares, habrá inestabilidad, inseguridad y la posibilidad de proliferación. El hecho de que se sigan poseyendo armas nucleares también pone en tela de juicio los compromisos contraídos por los Estados poseedores de armas nucleares y socava el marco multilateral para fortalecer la paz y la seguridad internacionales. La ASEAN exhorta a todos los países a que cumplan sus compromisos y aúnen sus esfuerzos para revitalizar el mecanismo de desarme con sus medidas positivas y concretas.

**Sr. Skinner-Klee** (Guatemala) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre

del grupo oficioso de Estados observadores ante la Conferencia de Desarme, cuyos miembros son Albania, Armenia, Costa Rica, Croacia, Chipre, la República Checa, la República Dominicana, Estonia, Georgia, Grecia, la Santa Sede, Jordania, Letonia, Luxemburgo, Filipinas, Portugal, Qatar, Serbia, Eslovenia, el Sudán, Tailandia, la ex República Yugoslava de Macedonia y mi propio país, Guatemala.

Asimismo, tengo el honor de hablar en nombre de los siguientes 27 Estados, incluidos 18 Estados Miembros de la Conferencia de Desarme, a saber, Angola, Austria, Bulgaria, Chile, El Salvador, Finlandia, Alemania, Guinea, Hungría, Indonesia, Irlanda, Kazajstán, Kenya, Libia, Liechtenstein, Madagascar, México, Montenegro, Nueva Zelandia, Noruega, el Senegal, Sierra Leona, Eslovaquia, España, Suiza, Trinidad y Tabago y Ucrania.

El grupo oficioso de Estados tiene una composición transregional que representa a todas las regiones del mundo. Es bien sabido que el objetivo fundamental del grupo es la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme. Quisiéramos subrayar nuestro firme compromiso con la promoción de los objetivos mundiales de desarme y no proliferación mediante una colaboración amplia, inclusiva y eficaz en el seno de la Conferencia de Desarme.

Como se señala en el informe de la Conferencia de Desarme, desde 1982, 27 no miembros han presentado solicitudes de admisión, y sorprendentemente más de la mitad de ellos han estado esperando durante casi tres decenios para convertirse en miembros de pleno derecho, sin haber recibido ninguna razón de peso que explicara por qué no se permitía su participación. Lamentamos el hecho de que desde 1999, fecha en que tuvo lugar la última ampliación de la Conferencia, no se haya adoptado ninguna otra medida sobre la composición, pese a que las normas del reglamento establecen que “la composición de la Conferencia se examinará a intervalos periódicos”. Diecisiete años difícilmente pueden considerarse un intervalo periódico. Los Estados observadores estiman que los acontecimientos y desafíos que afectan el entorno de seguridad internacional deben quedar reflejados con la debida inclusión de todos los Estados interesados en la Conferencia de Desarme.

Creemos que todas las cuestiones de importancia mundial, como lo es claramente el desarme, deben abordarse en órganos de representación universal. La composición de la Conferencia de Desarme debe estar abierta a todos los Estados que deseen integrarla a

fin de garantizar la universalidad, la transparencia, el multilateralismo y la adhesión a las normas y procedimientos de las Naciones Unidas. Actualmente, el único elemento universal de la Conferencia de Desarme es su estructura de financiación, a saber, que todos los Estados Miembros la sufragan a través del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

El Grupo sigue profundamente preocupado por el largo estancamiento de la Conferencia de Desarme y su persistente incapacidad de iniciar una labor sustantiva. Desde nuestro punto de vista, ha llegado el momento de estudiar atentamente el funcionamiento del mecanismo multilateral de desarme en su conjunto, y en particular la Conferencia de Desarme, habida cuenta de su posición singular y su mandato. En nuestra opinión, debemos aplicar el principio consagrado en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, que se celebró en 1979, en el que se estipula que todas las naciones del mundo son responsables de la paz y la seguridad internacionales y, por lo tanto, tienen derecho a participar en las negociaciones internacionales sobre desarme.

Como se señala en el documento de trabajo del grupo sobre la ampliación, presentado a la Conferencia de Desarme en 2015, consideramos que es conveniente determinar la manera en que la Conferencia de Desarme podría colaborar más sustancialmente con los Estados que deseen convertirse en miembros de la Conferencia. Por consiguiente, el puesto de coordinador especial sobre la ampliación debería volver a establecerse y ser un puesto permanente. Asimismo, las presidencias de la Conferencia de Desarme deberían convocar un debate oficial sobre la ampliación en el contexto del debate sobre la revitalización.

Por todas esas razones, reiteramos el llamamiento que realizamos el año pasado para la pronta designación de un relator especial encargado de examinar la cuestión de la composición. Todos somos conscientes de que el nombramiento de un relator especial no conducirá automáticamente a resultados concretos y de que las decisiones son adoptadas por los Estados Miembros de la Conferencia de Desarme de conformidad con su reglamento. Sin embargo, queremos recordar una vez más que en la resolución A/S-10/2 de la Asamblea General, en los párrafos 113, 120 y 122, se hace referencia a la evolución de la Conferencia de Desarme, lo que, en nuestra opinión, podría no solo constituir una esfera en la que la Conferencia de Desarme podría mostrar progresos, sino que además un mayor número de miembros podría contribuir a superar el largo estancamiento.

Esperamos que otros muestren una voluntad similar de trabajar de manera constructiva y en colaboración respecto a la posición de nuestro grupo. Solo entonces podremos recuperar el espíritu de proyecto común que originalmente estableció el mecanismo de desarme.

**Sr. Ben Sliman (Túnez)** (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera expresar el apoyo del Grupo de los Estados Árabes a la declaración formulada en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La posición del Grupo de los Estados Árabes acerca del logro de la universalidad del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) forma parte integral de nuestro compromiso por principios con el desarme nuclear con miras a lograr un mundo libre de armas nucleares. Esa es la máxima prioridad para todos los esfuerzos de desarme y de seguridad internacionales, como se establece en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, que se celebró en 1978. El Grupo de los Estados Árabes quisiera recordar una vez más a los miembros que los términos de referencia para las actividades y el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas fueron establecidos en el período extraordinario de sesiones. No pueden ser modificados salvo a través de otro período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a ese fin. El Grupo de los Estados Árabes apoya la posición del Movimiento de los Países No Alineados de celebrar un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Esperamos con interés el éxito de la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta que se está preparando actualmente para el cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme.

Si bien el Grupo de los Estados Árabes acoge con beneplácito todos los esfuerzos realizados por la Conferencia de Desarme en Ginebra durante su período de sesiones de 2016, quisiéramos reiterar que es necesario que la Conferencia de Desarme, el único foro multilateral de negociación sobre desarme en el seno de las Naciones Unidas, desempeñe su función. Asimismo, quisiéramos subrayar que el actual estancamiento en la labor de la Conferencia de Desarme no es atribuible a las deficiencias de sus mecanismos, sino más bien a la falta de voluntad política de los Estados influyentes en el seno de la Conferencia. Por consiguiente, el Grupo de los Estados Árabes subraya una vez más la extrema importancia de preservar esta función primordial de la Conferencia de Desarme.

Los cuatro temas de la agenda de la Conferencia de Desarme son: el desarme nuclear, el tratado de

prohibición de la producción de material fisible, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y las garantías negativas de seguridad. Todos ellos están interrelacionados y en consonancia con los objetivos internacionales pertinentes porque constituyen parte del programa general de desarme nuclear. No es posible abordar uno de los temas en detrimento de los demás o darle prioridad. Tampoco es posible abordar algunos de ellos desde la perspectiva de la no proliferación en detrimento del desarme nuclear completo.

Eso también se aplica al tratado de prohibición de la producción de material fisible, el cual consideramos que debería abordar también las existencias de materiales fisibles que actualmente están en manos de los Estados poseedores de armas nucleares.

El Grupo de los Estados Árabes está consternado por el hecho de que la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas no haya podido llegar a un acuerdo sobre ninguna recomendación desde el comienzo del actual milenio. Ello se debe a la falta de voluntad política y a las posturas inflexibles adoptadas por algunos Estados poseedores de armas nucleares que muy abiertamente han obstaculizado el logro de un acuerdo en ese sentido. El Grupo de los Estados Árabes ha hecho grandes esfuerzos para llegar a un resultado de consenso y ha desempeñado un papel constructivo, en particular como parte de la labor multilateral para lograr el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares. En este contexto, el Grupo de los Estados Árabes subraya la importancia de que los Estados poseedores de armas nucleares muestren la voluntad política y la flexibilidad necesarias para que la Comisión llegue a un acuerdo sobre los resultados objetivos durante el próximo período de sesiones de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. También subrayamos que es sumamente importante que el programa del próximo período de sesiones tenga en cuenta las preocupaciones de todos los Estados, al tiempo que asigna prioridad a la cuestión del desarme nuclear.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la observadora de la Unión Europea.

**Sra. Kemppainen** (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Hacen suya esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

La Unión Europea sigue plenamente comprometida con un multilateralismo eficaz y un sistema

internacional basado en normas, con las Naciones Unidas en su centro, para afrontar los múltiples desafíos de seguridad. El acuerdo alcanzado entre el E3/UE+3 y el Irán sobre un Plan de Acción Integral Conjunto es un claro ejemplo de este hecho. Es un logro importante que demuestra que la diplomacia y la perseverancia pueden dar sus frutos y pueden servir de ejemplo para la solución de controversias en la región y fuera de ella.

En ese sentido, el papel y la contribución del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, creado en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, y cuyos componentes se refuerzan de manera recíproca, siguen siendo cruciales e irremplazables. La Asamblea General, por conducto de su Primera Comisión, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la Conferencia de Desarme deben ser utilizadas de manera más eficaz para que cumplan sus respectivas funciones en la esfera del desarme y alcancen resultados en consonancia con sus mandatos acordados. Debemos trabajar de consuno para impulsar el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas.

Es esencial que sigamos prestando una atención urgente al mejoramiento del papel, la autoridad, la eficacia y la eficiencia de la Primera Comisión. Se pueden contemplar medidas prácticas con miras a mejorar sus prácticas y métodos de trabajo para que sean más eficaces. Consideramos que la Primera Comisión debe servir de foro para un intercambio abierto y significativo, ser capaz de hacer frente a los desafíos actuales relacionados con nuestra seguridad colectiva y poder desarrollar medidas concretas con ese fin. Debe concentrar sus esfuerzos en las cuestiones más pertinentes y de actualidad.

La Conferencia de Desarme tiene que desempeñar el papel crucial de negociar tratados multilaterales de desarme con arreglo a su mandato. Este año se hicieron varios esfuerzos para romper el estancamiento y llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo, incluida una propuesta presentada por el Reino Unido. Sin embargo, una vez más, y a pesar de muchos esfuerzos, la Conferencia de Desarme no logró acordar un programa de trabajo ni iniciar negociaciones. Los esfuerzos para llegar a un acuerdo continuarán exigiendo una voluntad política sostenida y el pensamiento creativo de todos los miembros de la Conferencia de Desarme.

Deseamos expresar nuestro reconocimiento a las presidencias del Pakistán y Polonia por la organización de reuniones oficiosas sobre las mujeres y el desarme y sobre los principales desafíos internacionales en materia de desarme, respectivamente.



Reiteramos nuestro compromiso de larga data con la ampliación de la Conferencia de Desarme. Subrayamos la importancia de seguir celebrando consultas sobre la ampliación de su composición y apoyamos firmemente el nombramiento de un coordinador especial a este respecto.

Acogemos con beneplácito una mayor interacción entre la sociedad civil y la Conferencia de Desarme y esperamos que se puedan seguir dando pasos hacia una contribución más amplia por parte de las organizaciones no gubernamentales, el mundo académico y las instituciones de investigación. Expresamos nuestro agradecimiento por la organización del segundo foro oficioso de la sociedad civil celebrado bajo la autoridad del Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. Michael Møller.

Para la Unión Europea, el comienzo inmediato y la pronta concertación de las negociaciones en la Conferencia de Desarme de un tratado que prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, sobre la base del documento CD/1299, y el mandato contenido en él, siguen siendo una prioridad clara. Pedimos a todos los Estados miembros de la Conferencia de Desarme que inicien las negociaciones sobre un tratado de esa naturaleza sin demora y comiencen a trabajar sobre los demás temas de la agenda, en consonancia con el programa de trabajo aprobado que figura en el documento CD/1864.

Hacemos un llamamiento a todos los Estados poseedores de armas nucleares que aún no lo hayan hecho para que declaren y mantengan una moratoria inmediata sobre la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares. El informe del Grupo de Expertos Gubernamentales puede servir de orientación útil para acercar a la Conferencia de Desarme a futuras negociaciones. Acogemos con beneplácito el proyecto de resolución que presentaron el Canadá, Alemania y los Países Bajos. Brindamos nuestro pleno apoyo a los futuros debates en el grupo preparatorio de alto nivel previsto en ese proyecto de resolución.

La Unión Europea reconoce el importante papel que la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas está destinada a desempeñar como órgano deliberativo de la Asamblea General en asuntos de desarme. Lamentablemente, durante muchos años no ha podido cumplir su mandato ni lograr resultados. Apoyamos los esfuerzos para mejorar sus métodos de trabajo y permitir deliberaciones más constructivas y enfocadas.

Seguimos recalcando la importancia del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el

Desarme (UNIDIR) por su carácter de institución independiente y autónoma del mecanismo de desarme. El UNIDIR ha apoyado a la comunidad internacional con investigaciones independientes y profundas sobre las cuestiones de seguridad y las perspectivas del desarme y la no proliferación. La Unión Europea y sus Estados miembros apoyan su importante labor, incluso de manera financiera. Acogemos con beneplácito la resolución de 2015 sobre el trigésimo quinto aniversario del UNIDIR. La Unión Europea y sus Estados miembros siguen de cerca su aplicación.

**Sra. Guítton** (Francia) (*habla en francés*): Francia apoya la declaración de la Unión Europea. Permítaseme añadir algunas observaciones adicionales a título nacional.

Francia sigue profundamente comprometida con el mecanismo de desarme, que tiene por objeto organizar e implementar instrumentos y mecanismos multilaterales para construir un mundo más seguro para todos, partiendo de un entendimiento común de los desafíos actuales en materia de seguridad. La comunidad internacional solo podrá avanzar hacia ese objetivo si se pone de acuerdo sobre compromisos que sean vinculantes para el mayor número posible de Estados. En ese contexto, la creciente tendencia a la polarización del debate sobre el desarme nuclear es motivo de gran preocupación para Francia. Los progresos logrados conjuntamente desde la creación de las Naciones Unidas, en particular en la esfera del desarme, solo han sido posibles acercando a los países y pueblos, no dividiéndolos. Es por ello que Francia sigue promoviendo un enfoque inclusivo y exigente de conformidad con los principios de un multilateralismo eficaz. Solo la labor realizada sobre la base del diálogo y la búsqueda de consenso puede ayudar a marcar la diferencia en el mundo real.

El estancamiento que afecta a la Conferencia de Desarme ha durado demasiado tiempo. Sin embargo, asegurémonos de no sacar conclusiones equivocadas del estancamiento actual: tiene sobre todo carácter político y no institucional. Anteriormente, el mecanismo de desarme había demostrado su capacidad para permitir negociaciones eficaces siempre que hubiera una convergencia de la voluntad política de los Estados miembros. Ejemplos de ello son el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Las iniciativas adoptadas este año han mostrado la voluntad de innovar y restaurar la eficacia del mecanismo. Con esta misma energía hoy tenemos que hacer

todo lo posible para revitalizar los foros de desarme y garantizar que todos los Estados Miembros vuelvan a tomar las riendas de su labor partiendo de una base equilibrada y consensuada.

En este sentido, Francia está convencida de que la Conferencia de Desarme sigue siendo el marco adecuado para negociar un tratado sobre la prohibición de la producción de material fisible que se base en el mandato de Shannon y sus disposiciones. Mi país celebra el trabajo iniciado en el marco del Grupo de Expertos Gubernamentales y lo felicita de nuevo por su informe final aprobado por consenso en 2015. En el marco de la Conferencia de Desarme sería conveniente un mayor esfuerzo para llegar a una noción común y exhaustiva de los principales elementos de un tratado.

Quisiera abordar ahora los retos institucionales. En nuestra opinión, las bases del mecanismo de desarme planteadas en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, en 1978, siguen siendo pertinentes. Siguen representando un marco adecuado para tratar temas que interesan a la comunidad del desarme. No obstante, se pueden introducir mejoras —algunas serían incluso necesarias—, siempre que no pongan en entredicho los fundamentos de estos foros y, sobre todo, la norma del consenso.

Por lo tanto, Francia está dispuesta a estudiar la manera de hacer más eficaces los métodos de trabajo de la Conferencia de Desarme, así como los de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, que, por su parte, no ha formulado recomendaciones desde 1999. En este sentido, Francia seguirá atenta a los trabajos que se desarrollen en el marco del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, y, en consecuencia, está dispuesta a participar en cualquier debate sobre un programa y unos objetivos realistas que recojan el consenso. En cuanto a la Conferencia de Desarme, el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme dio pie a la posibilidad de plantear debates técnicos estructurados sobre los cuatro temas principales incluidos en su programa, así como sobre nuevas propuestas, pero, a nuestro juicio, de momento esa posibilidad no se ha explotado suficientemente. Sin embargo, estos debates son imprescindibles para permitir el acercamiento de las posturas y preparar el terreno para el inicio de negociaciones.

Por último, quisiera referirme brevemente al Instituto de las Naciones Unidas para la Investigación sobre el Desarme (UNIDIR). La resolución 70/69, aprobada el año pasado por consenso a instancias de Francia,

estableció una hoja de ruta para los próximos años con miras a proporcionar al UNIDIR unas nuevas bases más duraderas, en particular en lo que respecta a la financiación y la gestión. Es esencial que sobre esta base el Instituto pueda contribuir de manera equilibrada a facilitar los debates sobre el desarme.

El mecanismo de desarme es una estructura institucional a la que Francia confiere gran valor y que nuestro país desea consolidar. Sin embargo, es poco realista prever que su trabajo pueda avanzar hacia un desarme general y completo si no tiene plenamente en cuenta las cuestiones de seguridad y el contexto estratégico de fondo. Partiendo de la confianza y el respeto mutuo, nuestro trabajo solo puede dar resultado si es progresivo y pragmático. Las frustraciones pasadas y presentes no han hecho sino causar divergencias de enfoque y tácticas dilatorias. En pocas palabras, restablecer la credibilidad del mecanismo de desarme es una meta de la que todos tenemos la responsabilidad de ocuparnos.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Canadá para que presente el proyecto de resolución A/C.1/71/L.65.

**Sr. Collard-Wexler** (Canadá) (*habla en francés*): Si bien muchos Estados se ven ante la necesidad de avanzar en cuestiones de no proliferación y desarme, el sistema diseñado para lograrlo continúa fallándonos. La Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas están atascadas en cuestiones de procedimiento y no se pueden celebrar debates de trascendencia real. Cabe lamentar el daño que esto ha causado a esas instituciones y al mecanismo de desarme en su conjunto, pero aún más perjudicial es el hecho de que se están haciendo pocos progresos en cuanto a las prioridades clave identificadas por la Asamblea General y la Primera Comisión para reforzar la paz y la estabilidad en el mundo.

Una consecuencia directa de la inacción del mecanismo de desarme ha sido la creación de iniciativas paralelas que lo soslayan con el fin de lograr algunos avances en materia de desarme desde el exterior. Algunos ejemplos recientes son el Tratado sobre el Comercio de Armas, la Convención de Ottawa y la Convención sobre Municiones en Racimo. Esas iniciativas reflejan la frustración comprensible de muchos Estados con el estancamiento que atravesamos y también, cabe decirlo, la percepción de que quizás no todos los Estados están igualmente comprometidos con el desarme o que algunos Estados pueden beneficiarse en concreto del *statu quo*.

El Canadá no es el único país que ha intentado durante varios años impedir esta situación sin salida en la

que el mecanismo de desarme se ha ido sumiendo poco a poco. Fue con ese espíritu que en 2012 presentamos un proyecto de resolución por el que se creó un Grupo de Expertos Gubernamentales encargado de examinar los posibles aspectos de una cuestión fundamental de la Conferencia de Desarme como es el tratado sobre la prohibición de la producción de material fisible. Teníamos la esperanza de que la Conferencia de Desarme accediera a los debates técnicos exhaustivos del Grupo de Expertos Gubernamentales y viera que es esencial entablar ese tipo de conversaciones útiles sobre la no proliferación y el desarme entre los Estados que poseen armas nucleares y los que no.

*(continúa en inglés)*

Si bien estamos satisfechos con el apoyo generalizado que el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales recabó en la Primera Comisión el año pasado, lamentamos que la Conferencia de Desarme no haya podido aprovechar esa importante labor preliminar en 2016. El hecho de que el mecanismo tiene problemas es innegable cuando el progreso sobre prioridades de desarme de larga data como el tratado de prohibición de la producción de material fisible dentro de la Conferencia de Desarme resultó imposible, a pesar de los nuevos esfuerzos recientes para lograr un avance.

Independientemente de esa decepción, el Canadá todavía no está dispuesto a darse por vencido. Este año, junto con Alemania y los Países Bajos, presentamos un proyecto de resolución sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisible (A/C.1/71/L.65) que establecerá un grupo preparatorio de alto nivel para trabajar con los Miembros de las Naciones Unidas y dar seguimiento al informe del Grupo de Expertos Gubernamentales mediante el desarrollo de recomendaciones para los futuros elementos de un tratado. Creemos que hemos desarrollado una propuesta creíble y realista que permitirá progresos significativos hacia la negociación de este tratado.

La reforma del mecanismo también podría ayudar. Si bien sería difícil llegar a un acuerdo sobre una reforma ambiciosa del mecanismo de desarme, el Canadá cree que unas cuantas medidas modestas y prácticas podrían ayudar a restablecer la credibilidad del mecanismo. Para empezar, el examen de los métodos de trabajo de la Conferencia de Desarme y de la Comisión de Desarme podría mejorar en gran medida su funcionamiento, en interés de todos los Estados.

Un ejemplo obvio es un nuevo examen de la regla de consenso de la Conferencia de Desarme, que nunca

estuvo destinada a frustrar el establecimiento de un programa de trabajo. El Canadá considera que un examen de las normas, procedimientos y prácticas de trabajo de la Conferencia de Desarme, incluidas la rotación y la duración de su Presidencia, mejoraría su funcionamiento. Por lo tanto, el Canadá apoyaría un esfuerzo colectivo dentro de la Conferencia de Desarme en 2017 para dar esos pequeños pasos a fin de cumplir mejor con su mandato básico. Incluso esas pequeñas reformas requerirán una voluntad política y una flexibilidad considerables de todos los miembros de la Conferencia de Desarme, pero creemos que el éxito en ese sentido podría fomentar un espíritu más amplio de cooperación y proporcionar cierto impulso para ayudar a la Conferencia de Desarme a abordar efectivamente las cuestiones importantes para las que fue creada.

**Sr. Odisho (Iraq) (habla en árabe):** Para comenzar, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro apoyo a la declaración formulada por el representante de Túnez en nombre de los Estados árabes y la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La Conferencia de Desarme es el único foro multilateral de negociación sobre desarme y tiene una trayectoria de éxitos y logros. Sin embargo, desde 1999 se ha estancado en su labor y, a pesar de todos los esfuerzos que se están haciendo para aprobar un programa de trabajo amplio para la Conferencia, de manera que se tengan en cuenta las preocupaciones de todos los Estados miembros, esos esfuerzos no han surtido efecto y desde entonces la Conferencia no ha podido desempeñar su función de negociación de los tratados sobre desarme. La delegación del Iraq desea subrayar una vez más que es necesario que exista voluntad política y flexibilidad para reactivar la labor de la Conferencia, en particular en el contexto de circunstancias extremadamente complicadas y complejas que la comunidad internacional presencia en momentos en que las crisis regionales se están multiplicando, la amenaza del terrorismo va en aumento y la amenaza de la propagación y proliferación de armas de destrucción en masa continúa.

Este estancamiento en el ámbito del desarme, junto con otros problemas, podría constituir una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y llevar a la proliferación de armas ilegales. Además, se están desviando recursos del desarrollo, lo que nos impide alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16. En ese sentido, el Iraq reitera una vez más su posición en cuanto a la necesidad de redoblar nuestros esfuerzos para alcanzar un acuerdo sobre un programa de trabajo

amplio que responda a las preocupaciones de todos los Estados Miembros con arreglo al reglamento interno y para lograr avances respecto de las diversas cuestiones. Ello podría lograrse mediante la intensificación de los esfuerzos y la participación de los seis Presidentes del período de sesiones de 2016 a fin de salir del estancamiento de la Conferencia de Desarme.

*El Presidente ocupa la Presidencia.*

El Iraq reitera que es necesario que el desarme nuclear permanezca en el primer plano de las preocupaciones de la Conferencia, con arreglo al mandato que le fue otorgado en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de 1978 dedicado al desarme. Además, en su opinión consultiva de 1996, la Corte Internacional de Justicia subrayó que el uso o la amenaza del uso de armas nucleares constituyen una violación de las normas del derecho internacional sobre los conflictos armados.

Una vez más, mi delegación destaca la importancia de la función ejercida por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, un foro multilateral de negociación sobre desarme en el seno de las Naciones Unidas. Sin embargo, lamentamos el hecho de que la Comisión no haya podido aprobar recomendaciones sobre los dos temas en su período de sesiones de 2015-2017, a saber, el desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares y las medidas de fomento de la confianza en relación con las armas convencionales. Instamos a todos los miembros a hacer gala de flexibilidad y permitan que las negociaciones tengan éxito y formulen recomendaciones que nos saquen del estancamiento en que nos encontramos en la esfera del desarme de forma que se contribuya de la mejor manera posible a la paz y la seguridad internacionales.

**Sr. Yermakov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Todos podemos observar que la situación mundial actual se caracteriza por la creciente inestabilidad estratégica. Sin embargo, eso no sirve ciertamente como pretexto para la búsqueda de una solución de avenencia en la esfera del control de armamentos. En nuestra opinión, solo pueden alcanzarse acuerdos de control de armamentos verdaderamente operacionales y no imaginarios a través de la realización de una labor paciente mediante la cual se identifiquen resultados que sean aceptables para todos. Los acontecimientos de los últimos años han confirmado que en las relaciones internacionales sencillamente no existe otro camino.

Para restablecer el funcionamiento eficaz y sostenible de la Conferencia de Desarme y de la Comisión de

Desarme de las Naciones Unidas hemos propuesto en la Primera Comisión un nuevo asunto sumamente oportuno y basado enteramente en el consenso, a saber, la elaboración en la Conferencia de Desarme de un convenio internacional para la represión de los actos de terrorismo químico y biológico. Nos complace enormemente recibir cada vez más apoyo para esa iniciativa. Por supuesto, existen razones objetivas para que esto ocurra. Ningún Estado responsable alberga objeciones a la iniciativa antedicha. No es posible que existan tales objeciones, habida cuenta de que el objetivo de reprimir el terrorismo basado en las armas de destrucción en masa es compartido por absolutamente todas las personas razonables sobre la faz de la Tierra. Existe un importante aspecto de consolidación a este respecto. La elaboración de un nuevo convenio no menoscabaría los intereses de ningún Estado ya que el producto final contribuiría a proveer seguridad a todos los Estados sin excepciones y en los planos nacional, regional y mundial.

Rusia también ha propuesto un programa de trabajo que combina la prioridad de la gran mayoría de los participantes en la Conferencia de Desarme, a saber, el desarme nuclear, con las negociaciones sobre el nuevo convenio para la represión de los actos de terrorismo químico y biológico. Ese programa de trabajo podría convertirse en una base sólida y prometedora para iniciar la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme. La elaboración de los elementos del nuevo convenio y del documento pertinente a partir de la propuesta de programa de trabajo efectuada por Rusia están siendo examinados por la Conferencia de Desarme.

Además, en el período de sesiones de la Comisión de Desarme se presentó una idea en nombre de tres Estados —China, Rusia y los Estados Unidos— consistente en añadir un tercer tema al programa de la Comisión. Esta idea se basaba en el informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre, así como en la resolución de la Asamblea General sobre el mismo tema. Sobre esa base, hemos propuesto que el tema del programa se formule de tal manera que se estipule la elaboración de recomendaciones para la aplicación de medidas de fomento de la transparencia y la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre con miras a prevenir una carrera de armamentos en el espacio. Las cuestiones de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre son prioritarias para la gran mayoría de los Estados aquí presentes. Por consiguiente, instamos a las delegaciones a examinar detenidamente

la idea. Creemos que la Comisión de Desarme es un foro consultivo universal y el órgano de las Naciones Unidas más apropiado para garantizar el examen objetivo de esta cuestión, sin perjuicio de las posiciones nacionales de los Estados.

Rusia seguirá facilitando ulteriormente el mantenimiento y el fortalecimiento de los tres pilares del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas: la Primera Comisión, la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas.

Para concluir, quisiera señalar que haremos todo cuanto esté en nuestras manos para identificar decisiones aceptables para todos en materia de control de armamentos. Las prohibiciones populista secretas no tienen absolutamente ninguna relación con el objetivo de abordar una cuestión muy complicada y debatida pero, al mismo tiempo, importante que hemos tratado en la Primera Comisión, la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. Alentamos a todos los Estados a seguir el ejemplo de Rusia y a no ceder ante las emociones o cualquier tipo de enfoque a corto plazo sino a basar sus acciones en la razón y en la interacción basada en el consenso. Solo en condiciones de seguridad indivisible y de igualdad —igualdad sin excepciones— podremos avanzar en la búsqueda del desarme universal y completo, incluido el desarme nuclear.

**Sr. Carrillo Gómez (Paraguay):** Para la República del Paraguay, el desarme, la no proliferación y la seguridad internacional son un desafío global que requiere una respuesta integral y coordinada por parte de todos y cada uno de los miembros de la comunidad internacional. El mecanismo de desarme debe comprender todos los aspectos de la problemática. Debe contar con la participación de todos los miembros de la comunidad internacional —sin exclusiones— y debe conducirse con transparencia y buena fe en el marco de los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas.

La delegación del Paraguay brega en consecuencia por la universalización de los compromisos sobre desarme, no proliferación y seguridad internacional que constituyen el mecanismo de desarme existente. En particular, la delegación del Paraguay exhorta a las delegaciones de los Estados Miembros a impulsar decididamente la firma o la adhesión de sus Estados, según corresponda, al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, al Tratado sobre el Comercio de Armas y a la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional.

Exhortamos igualmente a los Estados Miembros a no efectuar explosiones de ensayo de armas nucleares ni ninguna otra explosión nuclear, a mantener sus moratorias al respecto y a abstenerse de todo acto contrario al objeto y propósito del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

La delegación del Paraguay insta asimismo a los Estados poseedores de armas nucleares a retirar sus declaraciones interpretativas sobre los Protocolos del Tratado de Tlatelolco, así como respecto de los instrumentos internacionales constitutivos de zonas libres de armas nucleares. Animamos a los Estados que aún no lo hayan hecho a ratificar o a adherirse, según corresponda, al Tratado Antártico, al Tratado sobre la Zona Desnuclearizada del Pacífico Sur, al Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental, al Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en África y al Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central, así como a adoptar las medidas necesarias para consolidar y fortalecer la condición internacional de Estado libre de armas nucleares de Mongolia.

La delegación del Paraguay aboga además por la adopción de nuevos compromisos que contribuyan a que la maquinaria de desarme abarque progresivamente todos los aspectos del desarme, la no proliferación y la seguridad internacional. En particular, favorece el inicio de negociaciones para concertar una convención internacional sobre la prohibición del desarrollo, el ensayo, la producción, el almacenamiento, el préstamo, la transferencia, el empleo y la amenaza del empleo de armas nucleares y sobre su destrucción; para la elaboración de una convención internacional para dar garantías a los Estados que no poseen armas nucleares, sin excepción ni discriminación, contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares en cualquier circunstancia, y para lograr la constitución del Medio Oriente en una zona libre de armas nucleares.

La delegación del Paraguay favorece asimismo el inicio de negociaciones para adoptar un marco complementario del Tratado sobre el Comercio de Armas que aborde la producción y la disminución de armas convencionales en existencia, para equiparar las municiones a las armas pequeñas y ligeras en los marcos de regulación de armas pequeñas y ligeras y en su implementación y para adoptar en el ámbito multilateral normas relativas a la regulación de los avances en la esfera de la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional, que prevean, entre otras cosas, la reducción de la brecha tecnológica entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

La delegación del Paraguay se hace eco de la preocupación de las demás delegaciones por el estancamiento tanto de las labores de la Conferencia de Desarme como de la Comisión de Desarme, y favorece una reforma de la maquinaria de desarme actual. En este sentido, invita a las delegaciones de los Estados Miembros a considerar la ampliación del número de miembros de la Conferencia de Desarme y a fomentar la amplia participación de las mujeres en debates, decisiones y medidas relativas al desarme, la no proliferación y la seguridad internacional. Los invitamos igualmente a valorar los aportes e insumos en la materia provenientes de la sociedad civil.

Finalmente, convencida de que la reforma de la maquinaria de desarme debe compadecerse con la necesidad de eliminar la pobreza en el mundo en todas sus formas, la delegación del Paraguay subraya los vínculos entre el desarme, la no proliferación, la paz y la seguridad internacionales y el logro de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, y exhorta a las delegaciones de los Estados Miembros a empeñar todos sus esfuerzos para trasladar los recursos asignados a la modernización de sus arsenales a las iniciativas encaminadas al logro de los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

**Sr. Nath** (India) (*habla en inglés*): La India otorga gran importancia al mecanismo de desarme de las Naciones Unidas establecido por el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, que consiste en la tríada de la Primera Comisión, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la Conferencia de Desarme. Si bien su examen general debería ser la prerrogativa del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, sería conveniente examinar las formas de aumentar la eficacia de su labor.

La India se adhiere a la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

De conformidad con su Carta, las Naciones Unidas tienen un papel central y una responsabilidad primordial en el ámbito del arme. La Primera Comisión representa la fe de la comunidad internacional en los beneficios de abordar las cuestiones relativas al desarme y la seguridad internacionales desde una perspectiva multilateral. La Comisión de Desarme de las Naciones Unidas es el único foro universal que prevé el examen a fondo de las cuestiones concretas de desarme para fomentar una mayor comprensión y un consenso sobre las cuestiones que figuran en el programa internacional de desarme. La Comisión ha elaborado varios conjuntos

de directrices y recomendaciones importantes para la Asamblea General. Apoyamos los esfuerzos encaminados a revitalizar la labor de la Comisión de Desarme durante el actual ciclo y acogemos con beneplácito los debates oficiosos de 2017 sobre el espacio ultraterrestre.

La Conferencia de Desarme sigue contando con el mandato, el conjunto de miembros, la credibilidad y el reglamento para desempeñar sus responsabilidades como único foro multilateral de negociación sobre el desarme. Dado que las decisiones de la Conferencia de Desarme repercuten en la seguridad nacional, es lógico que realice su labor y adopte sus decisiones por consenso. Los Estados Miembros deben actuar con cautela al emprender iniciativas fuera del mecanismo establecido que prometen resultados inciertos pero corren el riesgo de debilitar el mecanismo de desarme. La India sigue apoyando los esfuerzos por alcanzar el consenso en la Conferencia de Desarme sobre su programa de trabajo. Compartimos la decepción por el hecho de que el inicio de las negociaciones siga estando bloqueado por un país.

La condición de miembro de diferentes grupos de expertos gubernamentales establecidos por el Secretario General ha sido motivo de preocupación para esta Comisión. Esperamos que los futuros grupos de expertos gubernamentales cuenten con una participación más equilibrada y representativa de los Estados Miembros que deseen y sean capaces de hacer una contribución positiva.

La India valora sumamente la labor del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme según el mandato encomendado por el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme y apoya firmemente los esfuerzos en curso para garantizar la sostenibilidad y la eficacia a largo plazo de dicho Instituto como órgano de investigación de importancia mundial para que pueda cumplir su mandato de investigar en profundidad y de forma sostenida las cuestiones de desarme, en particular el desarme nuclear.

La Junta Consultiva en Asuntos de Desarme del Secretario General debería ser más representativa para abordar de forma más inclusiva y con visión de futuro cuestiones de desarme mundial, que esperamos podría mejorar la calidad de sus informes para cumplir las estrictas normas a las que el Grupo debería aspirar.

**Sr. Rowland** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)) (*habla en inglés*): El Reino Unido mantiene su firme apoyo al mecanismo de desarme, que sigue desempeñando un papel fundamental en el sistema internacional regido por unas normas. El año pasado, cuando intervinimos en relación con este grupo

temático, dijimos que debíamos hacer cuanto estuviese a nuestro alcance para garantizar la pertinencia de la Conferencia de Desarme, ya que es el eje central de nuestro enfoque multilateral en las cuestiones de desarme. En un intento por sacarla del punto muerto en que se encuentra y buscar un terreno común, a principios de este año, el Reino Unido presentó a la Conferencia un proyecto de decisión para establecer un grupo de trabajo y un programa de trabajo asociados dedicados a definir, elaborar y recomendar medidas eficaces en materia de desarme nuclear, como por ejemplo las disposiciones jurídicas y de otro tipo que contribuyen al logro y el mantenimiento de un mundo sin armas nucleares y son necesarias para su consecución. Fue una propuesta dirigida a permitir que todos los Estados Miembros dijese “sí” para que pudiésemos reanudar nuestra labor colectiva, y nos alentó ver que una abrumadora mayoría apoyó nuestra propuesta, lo más cerca que la Conferencia de Desarme ha estado en mucho tiempo de reanudar su labor.

Sin embargo, en esta época, todos sentimos que estamos llegando al límite, y que los recursos de que disponemos son finitos. A los Estados cada vez les resulta más difícil cubrir todos los aspectos del mecanismo de desarme. Quizás deberíamos pensar en cómo podemos revitalizar el sistema para hacerlo más eficaz.

Podríamos, por ejemplo, considerar la posibilidad de fusionar la Comisión de Desarme y la Conferencia de Desarme para que su composición se convierta en universal y para que los recursos, en particular los conocimientos y la experiencia, se concentren en un foro. El organismo fusionado podría debatir y encomendar negociaciones, donde el consenso solo regiría las decisiones para comenzar las negociaciones, y las negociaciones en sí. La fusión de los dos órganos podría ser una oportunidad para revisar nuevamente el programa y procurar que se adapte a los retos actuales del desarme.

La junta consultiva podría estar integrada por los presidentes del órgano fusionado durante el año anterior, el año actual y el año siguiente. Esto serviría para garantizar que los presidentes estén suficientemente familiarizados con los temas antes de asumir sus cargos, y les alentaría a adoptar una perspectiva más a largo plazo. El Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme podría asumir la función que se supone ha de desempeñar en relación con la Conferencia de Desarme, aportando conocimientos técnicos al órgano fusionado y a la junta consultiva.

Estas son solo algunas ideas, pero creemos que es primordial debatir acerca de la reforma en cada uno de

los órganos del mecanismo de desarme para que, si sigue hacia delante el proceso y resulta necesario, se pueda continuar debatiendo en el marco de los trabajos que podrían culminar con el cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme.

En nuestra declaración general reiteramos nuestro compromiso para trabajar con los aliados y asociados en el fortalecimiento y la adaptación de las instituciones y normas existentes para que sigan siendo representativas y eficaces. El mecanismo de desarme de las Naciones Unidas fue el resultado de la determinación común de promover colectivamente el desarme en su sentido más amplio. Debemos recuperar ese espíritu de colaboración para confirmar la pertinencia del mecanismo como instrumento fundamental de gestión internacional del control de armas y lograr nuestro objetivo colectivo de un mundo sin armas nucleares.

**Sr. Sandoval Mendiola (México):** La maquinaria de desarme fue creada como una necesidad para la supervivencia de la raza humana y para eliminar el peligro nuclear, esto de conformidad con el documento final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme. Los distintos foros que integran dicha maquinaria no fueron creados como fines en sí mismos, sino como instrumentos para alcanzar dicho objetivo. Por ello resulta inaceptable el estancamiento que impera actualmente en la maquinaria de desarme de nuestra Organización. Destaca la parálisis de la Conferencia de Desarme, foro que no ha cumplido su mandato en dos décadas al no haber negociado ningún instrumento multilateral en la materia desde 1996.

Al respecto, coincidimos con el mensaje presentado por el Secretario General en la primera reunión plenaria del período de sesiones de 2015 de la Conferencia, que decía que, en última instancia, la eficiencia de la Conferencia será juzgada bajo un solo criterio: su habilidad para concluir tratados de desarme. De esta manera, la continua incapacidad de la Conferencia para adoptar e implementar un programa de trabajo es un fracaso colectivo. México ha expresado su insatisfacción respecto a que la Conferencia se dedique a ejercicios de diplomacia inexistente, deliberaciones que duplican las funciones de otros foros en la maquinaria y, principalmente, a la ausencia de cumplimiento de su mandato, su razón de ser.

Mi país se ha pronunciado en reiteradas ocasiones para recordar que el consenso debe ser concebido como una aspiración común para llegar a un acuerdo, después del proceso de toma de decisiones, para resolver diferencias y problemas de las minorías. No obstante, otros

aspectos de los métodos de trabajo de la Conferencia, como la rotación mensual de presidentes y la ausencia de las aportaciones de la sociedad civil, contribuyen a la falta de incentivos en la toma de decisiones en dicho foro.

México encomia los intentos de varios presidentes por lograr que este foro vuelva a cumplir su mandato y explote su potencial. México mismo cumplió con su obligación de ocupar la presidencia de la Conferencia en enero de 2015 y propuso un programa de trabajo con mandato negociador sobre todos los temas de la agenda de la Conferencia, mismo que no fue aprobado. En opinión de mi país, una revitalización o reforma del foro sería posible si al menos hubiera un reconocimiento general sobre la situación de la Conferencia, pero, desafortunadamente, todavía hay quienes consideran la parálisis de la Conferencia como natural, como normal.

En la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas el panorama es similar, ya que ésta tampoco ha podido emitir recomendaciones sustantivas después de conducir deliberaciones en más de una década. Consideramos necesario analizar a fondo los métodos de trabajo de este foro. Mi país estima que se debe reducir la duración de las sesiones sustantivas de la Comisión y evaluar la conveniencia de hacer bienales los ciclos, ya que la práctica hasta el momento ha demostrado que, aun contando con tres semanas anuales de sesiones, no ha sido posible acordar recomendaciones, desaprovechando así recursos financieros y humanos. México sugiere que la agenda de la Comisión se enfoque en un tema sustantivo por año.

Por otra parte, mi país estima que, en el marco de la Primera Comisión, la cantidad de resoluciones que se presentan no guarda relación proporcional con la fortaleza de sus mandatos. Hemos observado que muy pocas de ellas cambian, evolucionan o implican una propuesta novedosa que permita realmente avanzar la agenda del desarme general y completo.

Finalmente, mi delegación estima que la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme del Secretario General debería formular aportaciones a los mandatos de la maquinaria de desarme. Destacamos la precaria situación financiera que padece el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación para el Desarme (UNIDIR), aun cuando este Instituto realiza una indispensable labor para proveer análisis y estudios de investigación para la comprensión de los temas de desarme. Esperamos que el nuevo Secretario General de las Naciones Unidas otorgue un impulso al trabajo de la Junta y del UNIDIR, y al tema del desarme.

Tal como quedó consignado en el documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme (resolución S-10/2), los Miembros de las Naciones Unidas son completamente conscientes de la convicción de sus pueblos de que la cuestión del desarme general y completo es de la más alta prioridad y de que la paz, la seguridad, y el desarrollo económico y social son indivisibles. Por ello, han reconocido que sus obligaciones y responsabilidades correspondientes son universales. En este sentido, México exhorta nuevamente a la comunidad internacional a reflexionar sobre la situación en la que se encuentran los foros de desarme y tomar acción de manera proactiva para mejorarlos, renovarlos, revitalizarlos o crear nuevos espacios y mecanismos que incentiven la creación de acuerdos que permitan alcanzar el mundo que deseamos, más seguro y en paz.

**Sra. Varathorn** (Tailandia) (*habla en inglés*): Tailandia se adhiere a la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), la declaración formulada en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y la declaración conjunta sobre la ampliación de la Conferencia de Desarme formulada por el representante de Guatemala en nombre del grupo oficioso de Estados observadores.

Todos compartimos la aspiración común de un mundo pacífico y más seguro. Tailandia apoya firmemente el multilateralismo efectivo para tratar las cuestiones del desarme, la no proliferación y el control de armas.

Han transcurrido muchos decenios desde el primer período de sesiones extraordinario de la Asamblea General dedicado al desarme. Si bien se han logrado algunos avances, el mecanismo existente sigue enfrentándose a muchos desafíos y obstáculos que le impiden cumplir su mandato y obtener resultados concretos.

El estancamiento prolongado en la Conferencia de Desarme y la falta de acuerdo en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas nos recuerdan que, si realmente estuviéramos trabajado de buena fe por un objetivo común, podríamos haber avanzado mucho durante los últimos 20 años en cuestiones importantes como la prohibición y eliminación total de armas indiscriminadas y desproporcionadamente peligrosas, en particular los arsenales nucleares.

Por tanto, Tailandia apoya la labor del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre la convocatoria del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y le insta a



reflejar las circunstancias actuales teniendo en cuenta el entorno de seguridad internacional reinante, así como las armas y sistemas de armas emergentes. A ese respecto, Tailandia se muestra receptiva a las visiones y aportaciones constructivas para el funcionamiento del mecanismo. Si bien concedemos importancia a la formación de consenso, opinamos que la inclusividad y la transparencia también pueden contribuir en gran medida a los debates sobre la seguridad colectiva y apoyar las medidas de apoyo para promover el proceso de desarme en curso. Resulta aún más importante garantizar que la formación de consenso no se utilice abusivamente para favorecer a un Estado ni se convierta en un obstáculo para fomentar el progreso deseado en relación con cuestiones de interés, a expensas de los intereses comunes y la seguridad para todos.

Antes de concluir, Tailandia desea hacer hincapié en que la sociedad civil, el mundo académico, las mujeres y los jóvenes podrían desempeñar un papel fundamental y aportar sus contribuciones en materia de desarme, no proliferación y control de armas. Su participación podría fortalecer nuestro debate con variedad de opiniones e ideas, promoviendo de esa manera la paz y las sociedades inclusivas tal como se disponen en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

También deseamos reiterar nuestro apoyo al Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, que apoya constantemente la promoción del programa de desarme.

**Sr. Islam** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Bangladesh hace suya la declaración formulada por la representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (MNOAL).

Bangladesh expresa una vez más su preocupación por el prolongado estancamiento en la Conferencia de Desarme, único foro multilateral de negociación sobre desarme durante los dos últimos decenios. Habida cuenta de los importantes resultados anteriores de las negociaciones en el contexto de la Conferencia, resulta difícil esconder nuestra decepción ante la escasez de voluntad y liderazgo políticos que permitan a ese órgano salir del estancamiento actual. Los esporádicos atisbos de esperanza que observamos en relación con su programa de trabajo se desvanecen rápidamente cuando se vuelve a las posiciones y los argumentos inflexibles para explicar la falta de soluciones creativas y con visión de futuro. Instamos al Secretario General electo a que siga otorgando a esta cuestión un lugar privilegiado entre las numerosas prioridades de su agenda y redoble

sus esfuerzos por movilizar la voluntad política necesaria, en particular entre los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados con un interés estratégico en las armas nucleares.

La Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, que constituye el otro pilar fundamental del mecanismo multilateral de desarme, tampoco ha logrado obtener desde el año 2000 resultados concretos en el marco de su mandato. Subrayamos la necesidad de seguir esforzándonos por alcanzar el consenso en los dos grupos de trabajo paralelos en el marco de las competencias de la Comisión. Si bien seguimos abiertos a la posibilidad de abrir una tercera línea de trabajo, destacamos la necesidad de mitigar todo efecto atenuante en relación con el programa de trabajo existente. Agradecemos los esfuerzos de los Presidentes actuales de sendos grupos de trabajo para seguir avanzando en cumplimiento de sus mandatos.

Reafirmamos nuestro apoyo a la convocatoria lo antes posible de un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Consideramos que ese período extraordinario de sesiones brindaría a los Estados Miembros una nueva oportunidad de demostrar nuestra voluntad y capacidad colectivas para dinamizar el mecanismo de desarme en su conjunto, a fin de lograr resultados concretos y de gran alcance. Damos las gracias al Presidente del Grupo de Composición Abierta sobre el cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme por haber dirigido de manera eficaz nuestro trabajo durante los dos períodos de sesiones este año.

Por último, reiteramos nuestro apoyo a la propuesta del MNOAL de convocar, a más tardar en 2018, una conferencia internacional de alto nivel sobre desarme nuclear para seguir avanzando sobre la base de los logros alcanzados en 2013.

**Sr. Jadoon** (Pakistán) (*habla en inglés*): El mecanismo de desarme de las Naciones Unidas fue establecido por consenso en 1978 en el marco del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. El principio fundamental planteado en ese período extraordinario de sesiones en relación con este mecanismo es que:

“La adopción de medidas de desarme debería llevarse a cabo de una manera equitativa y equilibrada que garantice el derecho de cada Estado a la seguridad y no permitiese que ningún Estado ni grupo de Estados obtuviese ventajas sobre otros en ninguna etapa.” (*resolución S-10/2, párr. 29*)

Este principio fundamental requiere el examen estricto de las medidas jurídicamente vinculantes sobre la base del consenso, con la participación de todas las partes interesadas, de manera que todos los Estados puedan salvaguardar sus intereses en materia de seguridad nacional. Partiendo de esa base, en el marco del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas se han elaborado importantes tratados de desarme, como los que han prohibido totalmente dos categorías enteras de armas de destrucción en masa.

El estancamiento actual del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas es una consecuencia de las prioridades y enfoques contrapuestos de los distintos Estados Miembros. Algunos Estados se oponen al inicio de negociaciones sobre nuevos tratados simplemente porque no coinciden con su objetivo primordial de perpetuar su ventaja estratégica. Otros Estados rechazan ciertos instrumentos que, debido a su naturaleza discriminatoria, tendrían consecuencias negativas y desproporcionadas para su seguridad. Otros quieren progresar a toda costa, sin tener en cuenta las posibles repercusiones para la paz y la seguridad internacionales, ni si la seguridad resultante sería equitativa y sin menoscabo para todos.

La interacción de esos factores ha tenido como resultado el estancamiento del mecanismo. El Pakistán comparte la decepción y frustración de muchos en relación con esta situación. Sin embargo, no culpamos al mecanismo de desarme por ello. Si nos limitamos a condenar el mecanismo de desarme o tratamos de encontrar maneras de sortearlo, solo lograremos tratar los síntomas, sin neutralizar las causas subyacentes. La causa radical son las realidades estratégicas y políticas del mundo que nos rodea.

La falta de progreso en materia de desarme nuclear es el principal motivo que se esconde tras las críticas que afronta el mecanismo de desarme. Lamentablemente, hasta el día de hoy no se ha alcanzado un consenso sobre el inicio de negociaciones relativas a ningún tema de la agenda de la Conferencia de Desarme. En cuanto a las cuatro cuestiones básicas, si bien una amplia mayoría apoya la labor sustantiva en relación con los manidos temas del desarme nuclear, las garantías de seguridad negativa y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, ciertas Potencias solo están dispuestas a promover una medida parcial de no proliferación en la Conferencia de Desarme, a saber, un tratado de prohibición de la producción de material fisible (TPMF). Si excluimos los arsenales existentes, un tratado de prohibición únicamente no aportaría nada al desarme nuclear y, por tanto, tendría una incidencia

mínima en la revitalización del programa internacional de desarme y su mecanismo.

Los retos a los que se enfrenta el programa internacional de desarme no son exclusivos de la Conferencia de Desarme. La Primera Comisión y la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas se enfrentan a una situación parecida. La Comisión, por ejemplo, lleva más de 17 años sin alcanzar un acuerdo respecto de cualquier recomendación o directriz. No se puede encontrar una solución al estancamiento en el mecanismo de desarme adoptando medidas en foros distintos de los establecidos. Eso solo llevaría a un pseudo progreso que no supondría un cambio real sobre el terreno. El fracaso del mal concebido Grupo de Expertos Gubernamentales sobre un TPMF es un buen ejemplo de ello. Tampoco se pueden lograr avances sustantivos convirtiendo un discurso centrado en la seguridad en una cuestión humanitaria o ética. La Conferencia de Desarme, único foro multilateral de negociación sobre desarme, es el foro indicado donde todos los Estados militarmente importantes pueden participar en igualdad de condiciones y proteger sus intereses vitales en materia de seguridad ateniéndose a la norma del consenso.

En lugar de adoptar medidas fraccionadas y selectivas, el Pakistán propone la elaboración de un nuevo consenso para cumplir los objetivos del desarme general y completo. Por tanto, apoyamos el llamado de larga data del Movimiento de los Países No Alineados para convocar un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme con objeto de tratar todas las cuestiones sustantivas y de procedimiento de manera amplia.

El Pakistán es un firme defensor y admirador del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR). Valoramos enormemente la importante contribución de ese Instituto a lo largo de los años para ayudar a comprender mejor las cuestiones clave del desarme y los desafíos emergentes, en consonancia con su mandato. Nos preocupan las graves limitaciones financieras a las que se enfrenta el UNIDIR. Entre otras cosas, han tenido como resultado la alteración de sus prioridades programáticas y han afectado a su capacidad de respuesta para cumplir las expectativas de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas. El Pakistán aporta habitualmente una modesta contribución voluntaria y de libre disposición al UNIDIR. Esperamos ver un aumento tanto en la financiación para el UNIDIR proveniente del presupuesto ordinario como en las contribuciones de libre disposición aportadas por los Estados Miembros.

El verdadero reto para revitalizar el mecanismo de desarme es encontrar la manera de gestionar la dinámica política fuera de las salas de conferencias de las Naciones Unidas. Mientras la búsqueda de una seguridad equitativa para todos los Estados se vea obstaculizada por designios hegemónicos a los niveles regional y mundial, el verdadero progreso seguirá eludiéndonos. El revisionismo discriminatorio del orden nuclear mundial, la aplicación de dobles raseros y las exenciones y excepciones a medida por motivos estratégicos y económicos seguirán obstaculizando el camino del progreso. Debemos volver a las estrategias basadas en el consenso, cooperativas y no discriminatorias cuyo objetivo es la seguridad equitativa y sin menoscabo para todos.

**Sr. Ngundze** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica acoge con satisfacción los avances logrados durante el año transcurrido en relación con el fortalecimiento del estado de derecho internacional en materia de desarme multilateral y el entorno de seguridad internacional. Lamentablemente, el progreso obtenido en el campo de las armas convencionales y las armas químicas no ha sido el mismo en materia de armas nucleares.

A Sudáfrica le preocupa especialmente la continuidad del estancamiento en el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. El estancamiento prolongado en la Conferencia de Desarme y la incapacidad para llegar a un acuerdo en la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas están afectando negativamente al sistema multilateral. Se debe permitir a esos órganos desempeñar sus respectivos mandatos para que sigan siendo pertinentes.

Mi delegación se siente decepcionada por la falta de un acuerdo definitivo en el período de sesiones de 2016 de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. Lamentablemente, ese es un síntoma del estancamiento que ha caracterizado las deliberaciones de la Comisión durante 16 años. En el contexto de los dos temas principales del programa relacionados con las armas nucleares y las armas convencionales no se ha logrado progreso alguno debido a la falta de acuerdo sobre esas cuestiones. Dicho esto, aún hay motivos para creer que podemos lograr los avances necesarios para que la Comisión formule un conjunto de recomendaciones concretas a la Asamblea General durante el ciclo actual, siempre y cuando todos los Estados estén decididos a lograr progresos.

Si bien es cierto que durante el actual período de sesiones sustantivo también algo se ha debatido acerca de la inclusión de un tercer tema en el programa, no queda claro si la inclusión de dicho tema no dificultaría aún más el logro de progresos respecto del programa de

la Comisión. No obstante, mi delegación está a favor de proseguir las consultas oficiosas sobre esa propuesta. Sudáfrica, junto con otras delegaciones, seguirá esforzándose por lograr avances concretos durante el próximo período de sesiones sustantivo de la Comisión.

A mi delegación también le preocupa el estancamiento de 20 años en la Conferencia de Desarme. La causa principal del problema reside en la resistencia sistemática de un pequeño grupo de Estados a cumplir sus obligaciones en materia de desarme y someterse al estado de derecho internacional. Como país que aboga por la reanudación de la labor sustantiva en la Conferencia de Desarme, siempre hemos demostrado máxima flexibilidad.

Sudáfrica encomia a todos los presidentes de la Conferencia durante su período de sesiones de 2016 por sus esfuerzos por elaborar un programa de trabajo. Sin embargo, nos decepciona que nuevamente la Conferencia no haya podido lograr el consenso necesario para reanudar su labor sustantiva, lo que pone en entredicho su papel como único foro multilateral de negociación en materia de desarme. Sudáfrica acoge con satisfacción la declaración formulada por el representante de Guatemala en nombre del grupo oficioso de Estados observadores en la Conferencia de Desarme y apoya muchas de las opiniones expresadas por el grupo.

Las tres conferencias internacionales sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares celebradas desde 2012 y el Grupo de Trabajo de Composición Abierta encargado de hacer avanzar las negociaciones multilaterales sobre desarme nuclear, que se reunió en Ginebra este año, sirvieron de plataformas inclusivas a la comunidad internacional para explorar las opciones para hacer avanzar las negociaciones multilaterales sobre desarme nuclear tendientes a lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares. En ese sentido, el Grupo de Trabajo de Composición Abierta ha recomendado a la Asamblea General la convocación de una conferencia en 2017 para dar inicio a las negociaciones sobre un tratado de prohibición de las armas nucleares. Si bien con dicho tratado no se podrían lograr resultados inmediatos, se podría, como medida provisional, abordar la notoria brecha en la estructura jurídica internacional respecto de la legalidad de las armas nucleares. Dicho tratado también reforzaría el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y subrayaría la urgencia de acelerar la aplicación de las obligaciones en materia de desarme nuclear y los compromisos al respecto.

Habida cuenta de las actividades planificadas para 2017, Sudáfrica cree que se pueden encontrar soluciones

y que se pueden fortalecer la gobernanza multilateral y el estado de derecho en el plano internacional en la esfera del desarme. Por tanto, estamos dispuestos a considerar todas las propuestas que puedan ayudar realmente a salir del estancamiento en que se encuentra el mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas. Las negociaciones son fundamentales para reforzar el estado de derecho en el plano internacional, lo cual es fundamental para promover la paz y la seguridad, para que todos los países se rijan por las mismas normas. Esas negociaciones también son decisivas para que podamos lograr el progreso respecto del desarme nuclear que busca la comunidad mundial. Sudáfrica seguirá participando de manera activa y constructiva en los foros multilaterales de desarme con miras a encontrar soluciones.

**Sr. Aïdai** (Kuwait) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera reiterar el apoyo de mi país a sus esfuerzos para hacer que nuestra labor culmine con éxito, y expresarles nuestro agradecimiento a usted y a los demás miembros de la Mesa.

Nos adherimos a las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, y de Túnez, en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

La posición del Estado de Kuwait respecto del mecanismo multilateral de desarme no ha cambiado. Sigue siendo el mejor medio de avanzar para ocuparnos de la proliferación de armas, respetando al mismo tiempo la Carta de las Naciones Unidas. Los tres pilares del mecanismo multilateral de desarme, a saber, la Conferencia de Desarme, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la Primera Comisión, son nuestros medios para avanzar conforme al mandato establecido durante el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, celebrado en 1978. Ello exige que todos los Estados asuman sus responsabilidades, haciendo gala de una mayor voluntad política para alcanzar la paz y la seguridad internacionales.

En ese sentido, al Estado de Kuwait le preocupa seriamente que sigamos experimentando el mismo estancamiento en la Conferencia de Desarme, que constituye el elemento más importante de nuestro mecanismo multilateral de desarme y la única plataforma multilateral de negociación que nos permitirá cumplir nuestros objetivos. Nos vemos limitados por una falta de voluntad política de parte de las principales Potencias, que es un gran obstáculo que nos impide alcanzar un consenso. Mi país destaca la importancia de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas. Debemos aprovechar la

oportunidad de hacer de la Comisión y de su labor un éxito de manera que podamos seguir sus recomendaciones y alcanzar nuestro principal objetivo que es lograr el desarme general y completo.

El Estado de Kuwait apoya la posición del Movimiento de los Países No Alineados y la declaración formulada por el Grupo de los Estados Árabes en relación con la necesidad de revisar los distintos mecanismos de desarme lo antes posible en el marco del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Todas las partes deben trabajar con una actitud positiva y constructiva para lograr ese objetivo.

Por último, esperamos que nuestros esfuerzos colectivos nos permitan a todos, y en particular a los Estados poseedores de armas nucleares, alcanzar un consenso durante el actual ciclo de reuniones.

**Sr. Broilo** (Polonia) (*habla en inglés*): Polonia se adhiere a la declaración formulada por la Unión Europea. No obstante, quisiera formular algunas observaciones adicionales como representante de mi país.

Polonia está muy preocupada por el futuro de los procesos de desarme y no proliferación. De hecho, la comunidad internacional tiene una base sólida para el desarme, con la Primera Comisión, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y la Conferencia de Desarme, como los elementos básicos y complementarios de ese sistema. Sin embargo, pese a todos los logros obtenidos en la esfera del desarme y la no proliferación durante los últimos 50 años, debemos reconocer que esa trayectoria ha sido irregular y aún quedan muchos problemas sin resolver.

En estos momentos existe un interés creciente y amplio entre los Estados y la opinión pública para adoptar nuevas medidas en materia de desarme. Debemos poner fin al estancamiento prolongado. Eso quedó patente durante el período de sesiones de la Conferencia de Desarme de este año. Además, otros fenómenos políticos recientes son una muestra de esa expectativa generalizada. Por tanto, se plantea la cuestión de cómo afrontar los retos actuales y cómo adaptar el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas a las realidades políticas.

Desde nuestro punto de vista, una cosa es fundamental. El mecanismo de desarme debe seguir siendo un sistema lógico, coherente, basado en supuestos realistas y bien establecido en el régimen jurídico internacional. No cabe duda de que también debe ser capaz de reaccionar con mayor celeridad y eficacia. La situación

geopolítica ha evolucionado notablemente desde el establecimiento del sistema en vigor. Esa es una realidad importante que debe tenerse en cuenta al dar inicio a un debate sobre la mejora del mecanismo de desarme.

Las suposiciones del pasado han quedado reflejadas en algunas de las deficiencias del mecanismo existente. Lo que necesitamos es un foro constante y fructífero de debate especializado sobre desarme y no proliferación que llame a la reflexión y a la acción en la Conferencia de Desarme. En este contexto, tenemos que expresar con gran pesar que el mandato de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas no se ha cumplido de manera eficiente. Intensificar la cooperación entre los centros de desarme de Nueva York, Viena y Ginebra es un elemento de suma importancia. Sin embargo, ¿cómo podemos iniciar una nueva apertura, teniendo en cuenta que hemos llegado a un momento verdaderamente crítico? ¿Cómo podemos iniciar una nueva etapa del proceso de desarme sin el riesgo de socavar todos los hitos de su legado?

En primer lugar, tenemos que reconocer la primacía de nuestros valores comunes de paz internacional y seguridad colectiva basados en el derecho internacional. El segundo paso consistiría en reconocer los problemas y formular los temas más pertinentes y listos para ser abordados, libres de aspectos políticos o, incluso a veces, emocionales. Debemos seguir fortaleciendo algunos marcos, como el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, mientras que otros, como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, siguen esperando entrar en vigor o, como en el caso del tratado de prohibición de la producción de material fisible, ser negociados finalmente. Sin embargo, esas medidas deben ir acompañadas de esfuerzos reales por resolver los conflictos y tensiones regionales. Solo los procesos paralelos como esos pueden llevarnos a obtener resultados más prometedores.

La Conferencia de Desarme es el único órgano de negociación en materia de desarme que reúne a los agentes más importantes de todo el mundo. Dispone de todos los incentivos necesarios para llevar a cabo negociaciones internacionales con éxito. La Conferencia de Desarme lo ha demostrado muchas veces en el pasado. No obstante, consideramos que necesita algunos ajustes para superar los nuevos desafíos de manera eficaz.

Se debe fortalecer aún más la función que desempeña la presidencia de la Conferencia de Desarme. Por experiencia sé que el período de cuatro semanas que se

otorga este año a la orientación de la labor de la Conferencia no es en absoluto suficiente para organizar, formular, consultar y, en última instancia, ejecutar su programa. Durante la presidencia de Polonia, vimos que había posibilidades de que se aprobara el programa de trabajo de la Conferencia de Desarme y estuvimos relativamente cerca de ese fin. Con más tiempo, al menos sería posible allanar mejor el camino para las presidencias futuras. Necesitamos también seguir reflexionando de manera constante sobre la cuestión de la representación en la Conferencia de Desarme.

Para concluir, es indispensable destacar que todos los esfuerzos encaminados a revitalizar el mecanismo de desarme deben derivarse de la voluntad política de todos los Estados. No son las entidades, sino los Estados, los que pueden decidir políticamente la dirección del desarme. Debemos construir juntos aprovechando las bases existentes, profundamente arraigadas en el derecho internacional, con principios comunes. Lo más importante es que el acercamiento y el progreso políticos logrados en materia de desarme también serían ventajosos para suprimir los conflictos militares actuales. Se trata de una tarea muy difícil, pero estamos absolutamente convencidos de que juntos podemos hacerlo, si queremos. Sr. Presidente: Permítame asegurarle que Polonia está dispuesta a contribuir a ese fin.

**Sr. Masmejean** (Suiza) (*habla en francés*): El Grupo de Trabajo de Composición encargado de evaluar los objetivos y el programa del cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al Desarme celebró sus dos primeras reuniones a principios de este año. Acogemos con beneplácito el tono de esos debates y agradecemos al presidente de ese proceso, el representante del Ecuador, Sr. Fernando Luque Márquez, su acertada conducción de esa labor.

En líneas generales, en los debates se puso de relieve el interés en la celebración de un cuarto período extraordinario de sesiones como foro que permita un debate exhaustivo sobre todos los aspectos del desarme. Si creemos que ese debate es legítimo y necesario unos 30 años después del último período extraordinario de sesiones, nos parecería oportuno determinar si en dicho proceso también se debería tratar de tomar medidas prácticas en esferas concretas. Esperamos que en la última reunión del Grupo de Trabajo, prevista para el año próximo, se pueda llevar este proceso a una conclusión exitosa.

En ese contexto, dos elementos nos parecen de particular importancia. En todos los períodos extraordinarios de sesiones anteriores se ha aplicado la norma del

consenso. Con miras a garantizar la inclusividad y la titularidad respecto de todas sus conclusiones, un nuevo período de sesiones debe seguir un enfoque similar. También será conveniente examinar el formato del período extraordinario de sesiones con mayor detenimiento. Creemos que un proceso de preparación intenso que conduzca a un período oficial de sesiones breve sería más eficaz que el enfoque inverso.

Naturalmente, un tema fundamental del programa de todos los períodos extraordinarios de sesiones será el mecanismo de desarme. La comunidad internacional necesita poder recurrir a órganos de desarme activos y eficaces para que pueda hacer frente a los múltiples desafíos a que se enfrenta en esa esfera. Teniendo eso en cuenta, el estancamiento en la Conferencia de Desarme sigue siendo motivo de especial preocupación, no solo porque la Conferencia de Desarme ocupa una posición particularmente importante en el mecanismo establecido en el primer período extraordinario de sesiones, sino también porque está paralizada desde hace 20 años, y no hay indicios de que ese estancamiento se vaya a superar en un futuro próximo. Con respecto a la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, su situación no es muy diferente. Estos factores nos han llevado a concluir que cada vez es más necesario tener una verdadera discusión de fondo acerca del mecanismo de desarme y el funcionamiento, la composición y los mandatos de esos órganos antes mencionados.

El año pasado, la Comisión aprobó una resolución para conmemorar el trigésimo quinto aniversario del Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR), que es un engranaje fundamental del mecanismo de desarme. En la resolución se establecen importantes medidas encaminadas a dar respuesta a las dificultades financieras que enfrenta el Instituto desde hace varios años. En la resolución se pide al Secretario General de las Naciones Unidas, en primer lugar, que presente un plan de financiación del Instituto para el bienio 2018-2019 en el que se incluya un aumento de la contribución procedente del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, a la luz de las recomendaciones contenidas en el último informe del Secretario General sobre la labor de la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme, de 2015.

Damos las gracias a la Secretaría por sus esfuerzos por cumplir ese mandato, y especialmente por su evaluación interna para determinar el número de funcionarios permanentes que se requiere para el funcionamiento del Instituto. Esperamos que la Quinta Comisión apruebe la propuesta de financiación que la Secretaría

prepare sobre la base de esa evaluación. Suiza seguirá realizando esfuerzos por apoyar al UNIDIR en esta etapa de transición y confía en que las medidas establecidas en la resolución resulten eficaces.

Durante el actual período de sesiones de la Primera Comisión, se ha señalado a nuestra atención la cuestión de los pagos atrasados de los Estados partes en varios tratados de desarme administrados por las Naciones Unidas. Celebramos el hecho de aparentemente de haya encontrado una solución para la próxima reunión de los Estados partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción, que se celebrará en Santiago de Chile. Más allá de esa reunión particular, será importante establecer un diálogo entre las Naciones Unidas y las convenciones correspondientes para rectificar la situación y establecer los procedimientos necesarios para garantizar que esos casos no se repitan.

**Sr. Ait Abdeslam** (Argelia) (*habla en inglés*): Argelia se asocia plenamente a las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, y de Egipto, en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

Argelia sigue concediendo gran importancia al mecanismo multilateral de desarme de las Naciones Unidas, compuesto por la Conferencia de Desarme, el único foro multilateral para la negociación sobre desarme, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, órgano de deliberación universal y órgano subsidiario de la Asamblea General, y la Primera Comisión. Si bien cada una de las partes del mecanismo de desarme se enfrenta a retos similares para mejorar su eficiencia, es innegable el hecho de que la principal dificultad radica en la falta de confianza y voluntad política de algunos Estados para avanzar y obtener resultados concretos en materia de desarme nuclear.

Dada la importancia decisiva de los cuatro temas fundamentales que figuran en el programa de la Conferencia de Desarme, Argelia expresa su profunda preocupación por la falta de consenso respecto de la aprobación de un programa de trabajo amplio y equilibrado. La situación de estancamiento es especialmente perjudicial para los intereses de los Estados no poseedores de armas nucleares. Argelia considera que ese estancamiento no puede atribuirse a un fracaso de la Conferencia de Desarme y no es inherente a su modo de funcionamiento. Tampoco puede atribuirse a sus métodos de trabajo, a su reglamento, incluida la norma del consenso, ni a

su programa. La norma del consenso es en realidad una forma de promover puntos de coincidencia con el fin de proteger los intereses de seguridad nacional de todos los Estados miembros, no solo de los que poseen arsenales nucleares. De igual manera, hay que destacar las valiosas contribuciones que este mecanismo ha hecho al desarme multilateral.

La Conferencia de Desarme no puede continuar con su labor sustantiva a menos que sus Estados miembros demuestren la voluntad política necesaria para obtener soluciones colectivas que les permitan afrontar los verdaderos problemas que afectan la seguridad de todas las partes. Estamos absolutamente convencidos de que la Conferencia de Desarme tiene la capacidad para superar el estancamiento si todos sus Estados miembros demuestran la voluntad política de llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo equilibrado y exhaustivo a fin de avanzar respecto de la cuestión del desarme nuclear mundial. En ese sentido, Argelia expresa su profunda creencia de que la decisión CD/1864, sobre el establecimiento de un programa de trabajo —decisión que fuera adoptada por consenso en 2009, durante la Presidencia de Argelia— sigue siendo la base lógica sobre la cual se puede iniciar la búsqueda de una solución para ese dilema.

La Conferencia de Desarme no es el único órgano que se enfrenta a una falta de progresos. La Comisión de Desarme tampoco ha podido aprobar recomendaciones concretas durante varios años. A pesar de esa situación, Argelia desea reafirmar su compromiso con respecto al mandato de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y, por lo tanto, sigue apoyando plenamente su labor. En ese sentido, instamos a todos los Estados miembros a que den muestras de voluntad política y flexibilidad para que ese órgano formule recomendaciones concretas a la Asamblea General en relación con sus dos temas sustantivos del programa para su actual ciclo.

Argelia desea subrayar que, en caso de que persista el estancamiento en algunas partes del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas, podría ser apropiado convocar un cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme. Debido a su autoridad política, su participación universal y su mandato otorgado por la Carta de las Naciones Unidas, el período extraordinario de sesiones sería el marco adecuado para reafirmar la vocación de la maquinaria de desarme y fusionar las diversas iniciativas, así como para realizar una reflexión a nivel mundial sobre la construcción de un nuevo consenso respecto de las prioridades en materia de desarme en el contexto de un examen amplio de la cuestión

de desarme. En ese contexto, Argelia celebra el período de sesiones sustantivo de 2016 del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme, presidido por el Ecuador.

Por último, Argelia sigue firmemente dispuesta y decidida a trabajar de manera activa y constructiva en el programa de desarme de las Naciones Unidas, así como en los medios y arbitrios para revitalizar y fortalecer el mecanismo de desarme.

**Sr. Ismail** (Egipto) (*habla en inglés*): Para empezar, Egipto se asocia a las declaraciones formuladas por el representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, y de Túnez, en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

Reiteramos nuestro pleno apoyo a los mecanismos de desarme existentes de las Naciones Unidas, establecidos durante el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme. Reafirmamos el compromiso duradero de Egipto respecto del desarme nuclear mediante su labor dentro de sus agrupaciones regionales y más amplias, como la Liga de los Estados Árabes, el Movimiento de los Países No Alineados, el Grupo de los Estados de África, la Coalición para el Nuevo Programa y otros asociados y partes interesadas. Reconocemos también el importante papel desempeñado por las organizaciones no gubernamentales y la sociedad civil en la esfera del desarme nuclear.

Si bien la Conferencia de Desarme sigue siendo el único órgano multilateral de negociación de sobre desarme, la falta de voluntad política para llegar a un resultado equilibrado que refleje los intereses de todos los países sigue siendo el principal obstáculo que impide a la Conferencia de Desarme adoptar un programa de trabajo equilibrado y exhaustivo. La solución radica en abordar todos los temas del programa de la Conferencia mediante un enfoque integrado que incluya, sobre todo, negociaciones sobre desarme nuclear y garantías negativas de seguridad, así como sobre un tratado de prohibición del material fisible para fines militares, incluidos los arsenales existentes, y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Egipto ha contribuido a los esfuerzos encaminados a revitalizar la labor de la Conferencia de Desarme. Deben movilizarse todos los esfuerzos internacionales para fortalecer la Conferencia de Desarme para hacer frente con eficacia a las cuestiones de desarme dentro de sus marcos sustantivos y de procedimiento. Saludamos toda acción colectiva por parte de los Estados

miembros encaminada a revitalizar la labor de la Conferencia, siempre que dichos esfuerzos no afecten su reglamento ni sus prioridades. El desarme nuclear sigue siendo la máxima prioridad fijada no solo durante el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, sino también mediante la primera resolución de la Asamblea General (resolución 1 (I)), aprobada en 1946. La Conferencia de Desarme está llamada a asumir su responsabilidad en ese sentido mediante el inicio de negociaciones sobre una convención general universal que prohíba jurídicamente y elimine totalmente las armas nucleares.

Como parte integrante del mecanismo de desarme establecido, Egipto también considera que es necesario realizar esfuerzos similares para revitalizar la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, sobre todo porque tiene el potencial de contribuir de manera sustantiva al mecanismo de desarme en general. Gracias a la Comisión de Desarme han evolucionado algunas de las principales directrices y marcos para el establecimiento de normas, incluidas las directrices de 1999 sobre la creación de zonas libres de armas nucleares, aprobadas por consenso, tendientes a lograr un mundo libre de armas nucleares, así como los 16 principios de verificación, en 1988.

Por otra parte, como instituto autónomo financiado mediante contribuciones voluntarias dentro de las Naciones Unidas, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme (UNIDIR) ha gozado del apoyo sostenido de Egipto, dirigido a realizar el potencial en materia de investigación y capacitación del UNIDIR y para promover el desarme nuclear. Consideramos que la comunidad internacional tiene que preservar al UNIDIR, como agente imparcial y entidad independiente a fin de que siga generando ideas y promoviendo la acción internacional sobre desarme y seguridad internacional, concretamente sobre el desarme nuclear.

Para concluir, la importancia de revitalizar el mecanismo de desarme de las Naciones Unidas exige que nuestros esfuerzos sean colectivos, no individuales; complementarios, no contradictorios; y consensuados, no divisivos. Sr. Presidente: Esperamos que, bajo su liderazgo, la Primera Comisión pueda dar el gran impulso que esos esfuerzos necesitan.

**Sra. Lu Xin** (China) (*habla en chino*): Desde el comienzo del siglo XXI, con el continuo deterioro de la situación internacional y el rápido desarrollo de la ciencia y la tecnología, la paz y la seguridad internacionales han enfrentado nuevos problemas y desafíos de manera constante. El mecanismo multilateral de desarme

existente, al que se ha encomendado la misión histórica de revitalizar el proceso multilateral de limitación de armamentos, ha sentado una base sólida para defender la paz y la seguridad y promover el control internacional de armamentos y el proceso de desarme. Es de gran importancia revitalizar el proceso multilateral de desarme.

En primer lugar, China considera que la causa fundamental del actual estancamiento en el mecanismo multilateral de desarme radica en la falta de voluntad política, opinión que ha sido respaldada por la mayoría de las partes y sobre la cual China se ha exployado en muchas ocasiones. Quisiera recalcar que la voluntad política nunca se ha separado de otros factores, así como el proceso de desarme nunca se ha llevado a cabo en un vacío. La seguridad absoluta, colocar la propia seguridad por encima de la de los demás y los dobles raseros impuestos por algunos países han tenido repercusiones claras en el entorno internacional de seguridad, han agravado las preocupaciones en materia de seguridad de las partes interesadas y han socavado la confianza y la voluntad política de todas las partes de participar en el proceso de desarme. Solo revirtiendo esta tendencia preocupante lo antes posible podrá mecanismo multilateral de desarme librarse de esa enfermedad perenne.

En segundo lugar, el enfoque fundamental para salir del estancamiento en el mecanismo multilateral de desarme es buscar soluciones de consenso en el marco de los mecanismos existentes. El mecanismo multilateral de desarme existente es el mecanismo más universal y democrático en el contexto actual y, de hecho, deben defenderse su autoridad y credibilidad. Tratar de reinventar la rueda y el enfoque adoptado por algunas partes no es, en modo alguno, la manera correcta de encontrar soluciones, ya que desestabilizaría la base del mecanismo de seguridad internacional. Ese enfoque es miope; solo puede crear prosperidad sobre el papel y no será bueno para el desarrollo sostenible del proceso de desarme. El consenso, como elemento fundamental del reglamento del mecanismo de desarme, es una garantía clave para los intereses de seguridad de todos los Estados. Por lo tanto, su función solo debería fortalecerse en vez de debilitarse.

En tercer lugar, la manera principal de revitalizar el mecanismo de desarme es aprovechando el pensamiento creativo de todas las partes y encontrando soluciones intermedias. China ha realizado grandes esfuerzos con ese fin. Por ejemplo, en la sesión plenaria de la Conferencia de Desarme de este año, China propuso que en la Conferencia se aprobara la cuestión de no ser el primero en recurrir al uso de armas nucleares como



prioridad de su labor sustantiva, lo que contribuiría no solo a obtener progresos importantes en el proceso de desarme nuclear, sino también a salir del estancamiento en la Conferencia de Desarme, inyectando así energía positiva en el mecanismo multilateral de desarme. Estamos dispuestos a colaborar con todas las demás partes a ese respecto.

Además, en vista de la situación internacional en evolución en las esferas de la seguridad y el control de armamentos, también cabría considerar la posibilidad de presentar y examinar nuevos temas en la Conferencia de Desarme o debatir y abordar cuestiones nuevas, como la ciberseguridad, en el marco del programa tradicional de la Conferencia de Desarme. Creemos que siempre hay más soluciones que problemas. Mientras tengamos confianza y determinación, siempre se pueden encontrar soluciones.

Este año, se han hecho nuevas propuestas para impulsar a la Conferencia de Desarme a que reanude su labor sustantiva, y se han llevado a cabo debates amplios y de fondo sobre cuestiones importantes en la esfera del desarme. China valora los esfuerzos positivos realizados por todas las partes pertinentes y espera que puedan forjar un consenso y acordar un programa de trabajo amplio y equilibrado para la Conferencia de Desarme en un futuro cercano. Celebramos los esfuerzos realizados por Vanuatu, en su calidad de Presidente del Grupo de Trabajo de la Comisión de Desarme, encaminados a promover un debate sobre temas pertinentes. Esperamos que todas las partes adopten una actitud racional y práctica con respecto al estatuto y el papel de la Comisión de Desarme, trabajando de manera positiva y pragmática a fin de avanzar en esta ronda de deliberaciones.

China está dispuesta a trabajar con todas las demás partes para contribuir a la revitalización del mecanismo multilateral de desarme existente y a la labor de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador de hoy sobre el grupo temático relativo al mecanismo de desarme.

Tienen ahora la palabra las delegaciones que han pedido intervenir para ejercer su derecho a contestar. En ese sentido, quiero recordar a todas las delegaciones que la primera intervención se limita a 10 minutos y la segunda, a 5 minutos.

**Sr. Yermakov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Es una gran lástima que tenga que acaparar el tiempo de la Comisión para tratar una cuestión que, en

realidad, no es estrictamente pertinente para su labor. Sin embargo, sencillamente no puedo dejar de responder a las claras mentiras dirigidas contra Rusia aquí o en cualquier otro foro.

Es muy triste que detrás de la placa con el nombre de Ucrania, que es querido para todos los rusos, ayer hayamos escuchado nuevamente palabras muy desagradables dirigidas contra Rusia. Por supuesto, entendemos la ansiedad reinante en Kiev desde que el apoyo de su régimen ultranacionalista ha puesto en un pedestal a criminales nazis de la Segunda Guerra Mundial, que son culpables de la destrucción en masa no solo de rusos y ucranianos, sino también de nativos de muchos otros países vecinos. No olvidaremos a los cientos de miles de polacos que también fueron asesinados por los llamados héroes que ahora tanto honran en Kiev.

Es evidente que para el Presidente Poroshenko, la única manera de sobrevivir es manteniendo la guerra contra su propio país, y esa es una gran tragedia para nuestra nación hermana de Ucrania. Por supuesto, esto no puede continuar indefinidamente, y todos sabemos que incluso los dirigentes de Francia y Alemania ya han alentado firmemente a las autoridades de Kiev a que cumplan los Acuerdos de Minsk sobre el arreglo del conflicto interno de Ucrania. Para todos está claro que no existe ni puede existir una solución militar para la crisis en Ucrania. Por lo tanto, es obvio que los días del régimen de Kiev están contados. Muy pronto veremos nuevamente detrás de la placa con el nombre de Ucrania los rostros amistosos de los representantes de Ucrania, un país hermano que sentimos muy cercano, y la situación será completamente diferente.

Sencillamente, no hay necesidad de que entre en detalles sobre las observaciones y absurdas denuncias sobre Rusia formuladas por la delegación ucraniana. Lamentablemente, todo lo que dijeron nuestros colegas de Ucrania acerca del Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa, otros acuerdos en Europa y el Tratado de Cielos Abiertos fue simplemente al revés. La situación en Kiev en estos momentos probablemente no sea diferente. Que sea Dios el que los juzgue. Por lo tanto, para ahorrar tiempo, voy a pasar a nuestras observaciones sobre la declaración formulada por nuestros colegas estadounidenses, que espero sean unos colegas más sensatos. No obstante, lamentablemente, ayer también escuchamos algunos comentarios innecesarios acerca de Rusia.

Honestamente, personalmente tengo la firme impresión de que quienes trabajan en el Departamento de

Estado son personas inteligentes altamente cualificadas. Por lo tanto, quisiera referirme a mis distinguidos colegas estadounidenses con una solicitud de que aquí, en la Primera Comisión, tengan cuidado con el uso de términos como “agresión” y “anexión”. Probablemente todos hemos estudiado en prestigiosas universidades y deberíamos comprender el significado de esas palabras. Quien lo necesite, debería consultarlas en el diccionario. Es absolutamente evidente para cualquier experto que la palabra “agresión” no es aplicable a Rusia, sino a las actividades de los propios Estados Unidos.

Nadie olvidará jamás el bombardeo ininterrumpido de Yugoslavia por los Estados Unidos en 1999, que fueron 78 días usando proyectiles que contenían uranio empobrecido. El resultado fue la destrucción de un influyente Estado miembro del Movimiento de los Países No Alineados que no estaba bajo el pulgar de los Estados Unidos. La mayoría de los más de 2.000 muertos eran ancianos, mujeres y niños. Se atacaron a columnas de refugiados; se destruyeron escuelas, hospitales y jardines de infantes. No disimulemos. Todos sabemos que ese es un ejemplo de agresión. Recordemos también a quién se hizo responsable de esa flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas. A nadie se le hizo rendir cuentas, de manera que los Estados Unidos no se detuvieron.

A ello siguió la agresión en el Iraq. Todos sabemos que ese país fue básicamente reducido a añicos. Después le tocó a Libia y un Estado floreciente fue destruido. Quizás a algunos no les gustara el régimen de Al-Qadhafi, pero satisfacía a quienes vivían allí. ¿Cuál es el siguiente país en la lista de los Estados Unidos? ¿Siria? Eso no ocurrirá. Ha empezado una nueva era y la agresión estadounidense debe acabar.

Probablemente sea cierto que en Washington, D.C. haya suficientes personas sensatas que se han hartado de esta masacre sangrienta e irresponsable. Quisiera creer que ahora todos alcanzaremos un acuerdo en la mesa de negociaciones. En cualquier caso, la Federación de Rusia insistirá en este tipo de desarrollo en las relaciones internacionales en nuestro mundo multipolar actual. Tendremos en cuenta los intereses de todos en aras de la seguridad indivisible e igualitaria para todos los Estados sin excepción.

Ahora me gustaría pasar a otra cuestión. Nuestros colegas estadounidenses mencionaron la cuestión del Tratado sobre la Eliminación de los Misiles de Alcance Intermedio y de Menor Alcance. Tengo la impresión de que lo hicieron de forma realmente muy apresurada. Todos sabemos que, desde hace ya más de dos años,

Washington, D.C. ha vertido acusaciones descabelladas contra Rusia, pero no ha podido presentar argumentos sustantivos que justifiquen dichas acusaciones. Por otra parte, existen pruebas irrefutables y de sobra conocidas de que los propios Estados Unidos han violado el Tratado al emplear y efectuar ensayos con misiles similares a los misiles balísticos a los que se aplica la prohibición en el Tratado. También están empleando drones armados que encajan en la definición de sistemas vectores de armas nucleares, prohibidos en virtud del Tratado. Naturalmente, por último, se están desplegando en Rumania y tienen previsto emplazar en Polonia lanzacohetes de tierra a tierra M-41, que están prohibidos con arreglo al Tratado.

Siempre que escucho las acusaciones sin fundamento contra Rusia me entran deseos de decirles a mis colegas estadounidenses que dejen de vivir en la Luna, vuelvan a poner los pies en la Tierra y aborden la solución de los problemas realmente existentes como, por ejemplo, la lucha contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante y en Siria. Dicho sea de paso, ese un problema que surgió como resultado de la destrucción del Iraq y todos recordamos quién es el responsable.

En resumidas cuentas, no olvidemos cuán frágil es nuestro mundo y qué poco tiempo nos ha sido concedido para vivir en él. Por ello, cumplamos la tarea principal de la Primera Comisión de encontrar soluciones a los problemas mediante el fortalecimiento de la seguridad internacional y dejemos de crearnos problemas nuevos e incluso más perjudiciales entre nosotros.

**Sra. Bila** (Ucrania) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera expresar mi profunda tristeza por la amenaza directa que acabamos de escuchar y que ha proferido la Federación de Rusia contra otros países, sobre todo contra los Estados Unidos de América, advirtiéndolos de que tengan cuidado. Esto significa que la Federación de Rusia está amenazando a otros países, pero no somos tan débiles como para reaccionar como Rusia quiere.

Rusia es el origen del conflicto —la agresión rusa contra Ucrania— y quisiera destacar la actividad del denominado Centro Conjunto de Control y Coordinación en la ciudad de Soledar, en la zona de operaciones antiterroristas en la región de Donbas en Ucrania. “Conjunto” quiere decir que es ucraniano y ruso. Este Centro es responsable de lograr el alto el fuego en la región de Donbas en Ucrania. La parte ucraniana es responsable de las fuerzas militares ucranianas. La parte rusa es responsable de las fuerzas militares rusas y de las actividades terroristas apoyadas por Rusia. Ese sistema funciona. No logra una solución definitiva para el problema,

pero salva muchas vidas. Pone claramente de manifiesto que los oponentes de las fuerzas armadas ucranianas en Donbas son los efectivos militares rusos y los grupos militares ilegales respaldados por Rusia.

Esto ocurre sobre el terreno. Rusia ya ha reconocido que es el lugar del conflicto. Aquí escuchamos extraños comentarios sobre una supuesta fraternidad. Hemos señalado en repetidas ocasiones a la atención de la comunidad internacional las abundantes pruebas de transferencias ilícitas de material militar y de equipo militar moderno desde la Federación de Rusia, a través de los sectores no controlados de la frontera entre Ucrania y Rusia, a las formaciones armadas ilegales respaldadas por Rusia en la zona oriental de Ucrania. Sigue siendo sumamente importante que la comunidad internacional emplee todos los instrumentos a su alcance para poner fin a estas transferencias ilícitas que socavan los esfuerzos en favor de la distensión en Donbas.

En la actualidad, en las zonas ocupadas de la región de Donbas en Ucrania hay más de 6.000 efectivos regulares rusos; dos brigadas híbridas mecanizadas integradas por más de 35.000 combatientes adiestrados, con un gran componente ruso en el sistema de mando y control de las fuerzas armadas rusas; más de 700 tanques de combate; 1.200 vehículos blindados; 1.250 sistemas de artillería; y 300 sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes.

El pasado fin de semana, la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa informó de nuevo de que se han producido más de 500 explosiones en la zona de operaciones antiterroristas en la región de Donbas. Estas cifras asombrosas para Europa Central se citan con regularidad, todos los días, todas las semanas y todos los meses desde el comienzo de la agresión rusa contra Ucrania en 2014. No existen arsenales de explosivos en la zona oriental de Ucrania que puedan provocar una actividad explosiva de semejante envergadura. La Federación de Rusia es la única proveedora de estas mercancías mortíferas en Ucrania. La detención del agresor es una tarea que nos compete a todos.

**Sr. Yermakov** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No voy a emplear más tiempo en mostrar mi desacuerdo aquí porque, para ser sincero, acabamos de escuchar las estúpidas observaciones de nuestros colegas norteamericanos. Evidentemente nada de lo mencionado está ocurriendo y la situación es muy diferente.

Con respecto a mis amenazas a mis colegas estadounidenses, le aseguro a la Comisión que nos

entendemos muy bien con nuestros colegas estadounidenses y viceversa. Acabo de regresar de una reunión de los cinco países poseedores de armas nucleares. Lo que necesitamos tal vez sean palabras más directas. Siempre soy muy directo con mis colegas estadounidenses y nunca les he oído decir que piensen que soy agresivo con ellos. Por consiguiente, desde mi punto de vista, creo que la comunidad internacional puede estar tranquila.

En última instancia, la Federación de Rusia y los Estados Unidos siempre llegan a un entendimiento mutuo. Sentimos una profunda lástima por el pueblo ucraniano. En esencia, este pueblo nos es cercano. Siempre pertenecemos a un conjunto. Lo que hemos escuchado ahora desde el asiento de Ucrania nos provoca, por supuesto, gran pesar y preocupación. Siempre hemos sentido simpatía por Ucrania; Nunca se ha producido ninguna agresión por parte de Rusia y no puede existir ninguna agresión de Rusia contra Ucrania.

**Sr. Mikulsky** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para ejercer mi derecho a contestar en respuesta a la declaración de la Federación de Rusia. Creo que en algún lugar me han dedicado un elogio, de modo que para empezar, doy las gracias por ello.

Tengo algunas observaciones. Con respecto a Ucrania, Rusia sigue violando la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Las fuerzas rusas separatistas combinadas cometen violaciones constantes del alto el fuego, incluso con armas pesadas, bloquean e intimidan de forma sistemática a los observadores de ultramar e impiden que las organizaciones humanitarias internacionales presten la tan necesaria asistencia. Instamos a Rusia a que ejerce su influencia ante los separatistas para poner fin a la violencia, como ha demostrado que puede hacerlo en el pasado. No reconocemos el intento de anexión de Crimea por parte de Rusia, y reiteramos nuestro llamamiento a este país para que restituya el control de la península a Ucrania.

Quisiera señalar que los Estados Unidos se adhieren a su declaración anterior. Las palabras “agresión” y “anexión” fueron elegidas por el Gobierno de los Estados Unidos. También quisiera señalar que, con respecto a la cuestión del Tratado sobre la Eliminación de Misiles de Alcance Intermedio y de Menor Alcance, los Estados Unidos siempre han cumplido, y siguen cumpliendo plenamente, todas sus obligaciones contraídas en virtud de tratados. En lugar de abordar sus propias violaciones, Rusia ha planteado acusaciones infundadas contra los Estados Unidos, en un claro intento de desviar

la atención del incumplimiento por parte de Rusia. En múltiples ocasiones, hemos refutado las denuncias de Rusia de manera directa y sustancial.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Como se señaló anteriormente, la ceremonia de entrega de certificados que otorga el Programa de las Naciones Unidas de Becas sobre Desarme de 2016 comenzará en unos minutos en esta sala de conferencias. Como es habitual, el Alto Representante para Asuntos de Desarme, Sr. Kim Won-soo, se dirigirá a los becarios graduados. A tal efecto, y de conformidad con la práctica establecida, suspenderé la sesión en este momento. Ruego a todas las delegaciones que permanezcan en sus asientos en espera de la ceremonia para felicitar y alentar a nuestros jóvenes colegas.

*Se suspende la sesión a las 17.30 horas y se reanuda a las 17.45 horas.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con nuestro programa de trabajo, mañana está previsto que la Comisión comience la tercera y última fase de su

labor, a saber, la adopción de medidas respecto de todos los proyectos de resolución y de decisión presentados en relación con todos los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional, temas 89 a 105.

A este respecto, la Comisión se guiará por los documentos oficiales que publicará la Secretaría y en los que figurarán los proyectos de resolución y de decisión sobre los cuales se adoptarán medidas cada día. El documento oficial 1 se distribuyó en línea y en la sala de conferencias en el día de ayer y adoptaremos medidas sobre los proyectos correspondientes a cada grupo temático que figuran en él. La Secretaría revisará el documento oficial a diario a fin de actualizar los proyectos que estén listos para la adopción de medidas en cada una de las sesiones de esta etapa. De conformidad con la práctica establecida, al inicio de nuestra sesión de mañana por la tarde explicaré el procedimiento que guiará nuestra labor durante la etapa de adopción de medidas.

*Se levanta la sesión a las 17.50 horas.*